

pañoles olvidados en la historia literaria de Italia, hay pocos que tengan mas razon de quejarse del docto historiador, que el noble y erudito Alfonso de Ulloa. Era este bien digno de una grata memoria por haber enriquecido la literatura Italiana, asi con unas historias muy estimables escritas en esta lengua, como por haber traducido en la misma algunas obras apreciables de los Españoles. Quizà creerà el Señor Abate, que esto mismo le hace menos benemerito de la Italia, siendo de presumir que ocasionaria alguna corrupcion en aquella lengua; como lo hicieron antiguamente con la latina los Españoles que intentaron hablar y escribir latin en Roma. Pero viva seguro de que Luis Dolce, nombre memorable en la historia literaria, puede quitarle este escrupulo; pues en el prefacio á la vida del Emperador Ferdinando, profiere estas expresiones acerca de Ulloa; *Caballero virtuosissimo, y que ademàs de las bellas è ingeniosas obras originales que compuso, fuè un elegante y fiel traductor de composiciones Españolas en lengua Toscana; en las quales se explica como si hubiese nacido en la misma Italia, observando exactisimamente hasta las mas menudas reglas de este Idioma.* El mismo Dolce en la carta dedicatoria al noble Portugués Odoardo Gomez de la Tragedia la Medea, dice de Ulloa, que vertiendo diferentes obras de la lengua Española à la Italiana, hermoseaba igualmente las dos. Este testimonio que dà de Ulloa un sugeto tan justamente aplaudido por Tiraboschi, puede tranquilizarle en

esta parte, si tal vez le hubiere ocurrido alguna descon-
fianza contra las obras Italianas de aquel Español.

Reflexionese si un erudito Español, que empleò la ma-
yor parte de su vida en enriquecer la lengua Italiana
con obras propias, y elegantes traducciones de otras uti-
lissimas, merecia algo mas que ser nombrado como por in-
cidencia; mayormente habiendo escrito en Italiano acer-
ca de la historia de Alemania, que segun dice el Señor
Abate: *aunque diò en este siglo el Imperio Germanico abun-
dante materia para la historia, con todo fuè escaso el nu-
mero de Escritores Italianos que se ocuparon en èl.* (a) Es-
cribiò pues Ulloa *la vida del Emperador Carlos V.*, que
se imprimiò en Venecia en 1566., y fuè recibida con tan-
to aprecio de los Italianos, que se reimprimiò tres ve-
ces en dicha Ciudad. En la misma habia publicado el año
antecedente *la vida del Emperador Ferdinando, con las
guerras de Europa desde 1520., hasta 1564.* Escribiò tambien
*la Expedicion del Emperador Maximiliano II. contra el Sul-
tan Soliman Emperador de los Turcos = La Historia de la
empresa de Tripoli de Berberia = de la guerra de Fernando
Alvarez en Flandes:* todas obras dignas de un hombre
que consiguò en su mocedad (como dice Ghilino) *el
conocimiento en casi todos los estudios sublimes, y que ha-
biendose dedicado con particular esmero à una continua, y di-
ligente leccion de varios y buenos Autores, se adquiriò fa-*
ma

ma de practico en los estudios, y de uno de los mejores profesores de las cultas letras que vivieron en su tiempo en aquellos paises. (a)

Las historias de los Principes Italianos dieron tambien noble materia à Ulloa para emplear su docta pluma. Fue uno de los sabios favorecidos de Don Ferrante Gonzaga Principe de Molfetta; bien que el Señor Abate no le ha dado lugar entre ellos quando nombra à Goselino, Mucio, y Contil. (b) Para justificar Ulloa la fama de aquel Principe de algunas tachas que le imputaban, escribiò la *vida del valeroso, y gran Capitan Don Ferrante Gonzaga Principe de Molfetta, en la que ademàs de los hechos de este, y de otros Principes y Capitanes, se describen las guerras de Italia y de otros paises, comenzando desde el año 1525. hasta el 1557. En Venecia en casa de Nicolàs Bevilacqua 1563.* Esta historia de Ulloa la insinua de paso Tirab. Julian Goselini escribiò igualmente la vida de Don Ferrante Gonzaga once años despues de la de Ulloa, y en ella ni aun mencion hace del historiador Español, como repara Fontanini: conducta poco correspondiente à la honradèz de aquel Italiano.

¿Pero de quantas historias no enriqueciò Ulloa la lengua Italiana con sus elegantes traducciones del Español? *La historia de Colon = La del Peru, escrita por Agustin de Zarate = La Asia del cèbete Portuguès Juan de Barros = El*

Pp 2

des-

(a) Teatro de los hombres illustres tom. 2. pag. 9.

(b) Tom. 7. pag. 51.

descubrimiento de la India por Fernando Lopez de Castañeda, con otras muchas obras las debió Italia à la infatigable pluma de este Español. (*) Murio en Venecia, y fuè sepultado en la Iglesia de San Lucas en el mismo Sepulcro que Luis Dolce, Geronimo Rusceli, y Dionisio Atanasio: *Tres resplandecientes lumbreras de este siglo*, en expresion de Ghilino. (a) No pudieron menos de quejarse las eruditas y frias cenizas de este sabio, quando Tirab. sacaba de la obscuridad las de sus amados compañeros para ponerlas en la clara luz de su inmortal historia, dejando en olvido las suyas; separando con su pluma aquellos literatos beneméritos que descansaban unidos en su afortunada tumba.

Mas no se contentò el Sr. Ab. con separar de Ulloa al cèlebre Luis Dolce, sino que tambien apartò à este de otro nobilísimo Español, à cuyas literarias empresas habia agregado Dolce las suyas. Hace mención Tirab. de la vida de Carlos V. escrita por Luis Dolce; pero calla, que

(*) Repara Fontanini que Don Nicolàs Antonio no tubo noticia de la correccion que hizo Ulloa de las novelas de Bandelo Italiano, Religioso Dominicano, despues Obispo de Agen en Francia: las quales estaban escritas en estilo demasiado libre, pero purgadas por Ulloa se reimprimieron. Juzgo que no debe atribuirse à ignorancia el silencio de Nicolàs Antonio, sino à honrada modestia, no queriendo divulgar que un Soldado Español hubiese sido corrector del modo de escribir poco honesto de un Religioso, y Obispo Italiano. Quisiera preguntar à Fontanini si es efecto de ignorancia, ó de modestia el callar como hace bastantes traducciones apreciables que hizo Ulloa? Como el silencio sobre esta materia de Apolo Zeno,

(a) Lugar citado. (b) Tom. 7. pag.

que este erudito Veneciano publicase la vida de aquel Emperador, como unida á las vidas de los Cesares escritas en Español por el ilustre Sevillano Pedro Mexia, y que aquel habia traducido: noticia que aun fuera de esto era muy oportuna para la materia que alli trata el expresado historiador.

He aqui el titulo con que salió à luz en 1561. la vida de Carlos V. de Dolce: *Vidas de todos los Emperadores compuestas en lengua Española por Pedro Mexia, ampliadas por Ludovico Dolce, añadiendose la vida de Carlos V.* No se crea que Dolce es menos acreedor de la literatura Italiana por la traduccion de aquella obra Española, que por otras suyas. Notese como habla Ghilino de las vidas de los Emperadores escritas por Pedro Mexia: *Aunque han sido escritas (las vidas de los Emperadores) por mas de 15. bombres insignes, con todo eso Pedro Mexia, ultimo escritor de ellas, lleva la ventaja entre todos, y son sin disputa leidas con mas gusto que las otras, principalmente por estar adornadas de pureza de estilo, y de otras perfecciones: cuyas obras estando traducidas en buena locucion Italiana, sirven de mucha complacencia à los curiosos, y al mismo tiempo hacen en gran manera famoso y cèlebre el nombre del Autor.* (a)

Al

(a) Lugar citado pag. 196. A más de las historias mencionadas escribió Pedro Mexia otras obras muy doctas con el titulo *Sylva de varia leccion y razonamientos doctos, y curiosos*. Las que recibió

Al corto número de Italianos que se ocuparon en describirnos la historia de Alemania, que por otra parte dió argumento no menos grande que interesante á Roma, fuera de los Españoles que acabamos de elogiar, suplió el esclarecido Luis de Avila y Zuñiga, nombre bien conocido en Italia, y con especialidad en la Corte Romana; pues hallandose de Embaxador del Rey Católico cerca de la Santa Sede bajo los Pontificados de Paulo IV. y Pio IV. se aplicó á promover con el mayor zelo la continuacion y termino del Concilio de Trento. Este ilustre y elegante Español escribió en su propia lengua los *Comentarios de las guerras de Carlos V. contra los Protestantes de Alemania*; los quales traducidos en Italiano se publicaron en Venecia en 1553., y primero se vieron en idioma latino impresos en Amberes en 1550. La aceptación que mereció esta historia fue tan singular, que en siete años se reimprimió seis veces: El mismo Carlos V. la juzgó tan digna de sus gloriosas acciones, que para sumo honor de Avila dijo: *Si bien me reconozco inferior á Alexandro el Grande en las victorias y conquistas, no le cedo con toda la preferencia de haber tenido mejor historiador de sus hechos.* Pero el Sr. Ab. Tirab., juez mas competente en este punto, nos hace saber, que este gran Monarca no tubo

en-

cibió toda Europa con asombro, y se tradujeron en Italiano, Francés, Alemán y Latín. Todas las Naciones se emblesaron con aquella especie de Enciclopedia, de que fue como inventor Mexia; y en breve tiempo aumentaron á porfia los eruditos la Sylva de varia lección.

entonces, ni mucho tiempo despues, el historiador correspondiente à su merito. (a)

Entre tanto que estos insignes historiadores ilustraban en Italia la historia de los Emperadores, daba nuevas luces à la Eclesiastica el sabio Alfonso Chacon con las curiosas noticias sobre las vidas, y acciones de todos los Pontifices, y Cardenales; obra que se imprimiò en Roma en dos tomos en folio, y que despues se reimprimiò con nuevas adiciones del Español Francisco de Cabrera Morales, y de Andrès Victorelo. Publicò Chacon en dicha Ciudad en el año 1591. otro curioso opusculo perteneciente à la historia Eclesiastica; cuyo titulo es, de *Sancti Hieronymi Cardinalitia dignitate*; como tambien el erudito tratado de *Jejunii, & varia eorum apud antiquos observantia*; impreso en la misma Capital año de 1599. Allí escribiò igualmente este infatigable literato una copiosa Biblioteca de Autores Eclesiasticos, que refiere Posevino haber visto en casa del mismo Chacon. (*)

Tan

(a) Lugar citado pag. 343.

(*) Vease lo que dice el esclarecido Mabillon en orden à la Biblioteca Eclesiastica de Chacon. "Que ex Chigiana Bibliotheca ex-; cerpsimus, non est necessarium singulatim exponere. Tantum de; Alphonsi Ciaconii Epistolis, quas inde habuimus, quedam observare; jubat. Ex his Epistolis intelligitur Alphonsum Dominicanum... opera; duo molitum fuisse: unum de antiquitatibus Romanis, cum variis; figuris; alterum de Bibliotheca Scriptorum Ecclesiasticorum. Ideam; hujusc operis habemus sub titulo sequenti": *Bibliotheca à pluri-; bus antea A.A. dispersim instituta & collecta, postremo recog-; nita novorum librorum accessione locupletata, & in duplum, post; priores editiones aucta.*

Tan benemérito de la historia como de la disciplina Eclesiastica fue el Santo y docto Arzobispo de Braga Bartolome de los Martirès, lustre de la Religion Dominicana, y gloria de Portugal. En una y otra ciencia se mostrò muy versado en el Concilio de Trento, y despues en Roma donde logrò la amistad de Pio IV. y del Santo Cardenal Carlos Borromeo. Escribió un compendio de las historias Eclesiasticas que dejò inèdito. Pero no permitiò el Cardenal Borromeo quedase privado el Público de la utilissima obra de aquèl gran Prelado intitulada *Stimulus Pastorum*, pues la hizo imprimir en Roma el año 1582.

Bien sabido es que la historia Eclesiastica recibia mucha claridad del exacto conocimiento de los Concilios asi Generales, como Nacionales, y Provinciales. Tambien en esta parte debió Italia no pocas luces á las fatigas de los sabios Españoles. Desde el 1546. habia impreso en Venecia el famoso Arzobispo de Toledo Bartolomè Carranza la docta obra *Summa Conciliorum, & Pontificum à Petro usque ad Julium III.* dedicada al cèbre Diego Hurtado de Mendoza; la qual ademàs de las reimpressiones que se hicieron en España y Francia, se reimprimió en Venecia el año 1573.

Mayor trabajo y erudicion contenia la vasta coleccion de todos los Concilios, con que en 1555. enriqueció la

Re-

Las cartas de que sacò Mabillon estas noticias, son de Chacon al Cardenal Sirleto, à quien habia enviado la expresada Biblioteca. Vease Mabill. Itiner. Ital. pag. 96.

República literaria Francisco Jover natural del Reyno de Valencia en España ; no de Valencia del Definado , como creyò Luis Jacobo de S. Carlos, y lo escribe en su Biblioteca Pontificia. La grande obra de Jover se divide en tres partes , en la primera trata de los Concilios generales : en la segunda de los particulares : en la tercera de los Decretos Pontificios. En el primer tomo de la Coleccion de Labè se hace el debido elogio de este docto Español , como de uno de los que escribieron con mas critica sobre este asunto.

o Aquellos Españoles que se desvelaban en España por ahuyentar las tinieblas en que estaba envuelta nuestra historia Eclesiastica à causa de la barbarie de los siglos pasados , enviaban à Roma nuevos tesoros de noticias para enriquecer el inmenso trabajo que habia emprendido el inmortal Cardenal Cesar Baronio. ✕ Merece entre ellos el primer lugar el gran Juan Bautista Perez Obispo de Segorbe , persona de sublime comprehension , de sòlida critica , y de continuo estudio. Sacudiendo el polvo à los antiguos manuscritos encerrados en nuestros Archivos y Bibliotecas , recogìò , enmendò , è ilustrò con

Tom. IV.

Qq

no-

† Es digno de particular memoria F. Tomàs Maluenda Dominicano natural de Xàtiva , cèlebre Teologo del siglo 16. , quien pasando à Italia à instancias del referido Cardenal le ayudò en la obra de sus Anales. Tubo mucha parte en la correccion del Misal, y Breviario Romano , y en la de la Biblioteca de los SS. PP. de Margarino de la Vigne , por encargo de la Sagrada Congregacion del Indice : Escribiò muchas obras que merecieron suma aceptacion.

notas eruditas 20. Concilios de España; los cuales remitió à Gregorio XIII. el Cardenal Gaspar de Quiroga, juntamente con dos séries cronologicas, una de los Concilios de España antes de la irrupcion de los Arabes, y otra de los Reyes Godos de este Reyno. Estas las insertò despues de Don Antonio Agustin el Cardenal Aguirre en el primer tomo de su coleccion. Don Vicente Ximeno (a) apunta otras doctas fatigas de aquel Ilustrisimo Valenciano.

¿Què erudicion, critica, y elegancia no se advierte en los tres libros que escribió sobre el Concilio Iliberitano el muy noble Don Fernando de Mendoza dedicados, y remitidos al S. P. Clemente VIII. ? Los sabios Colectores de los Concilios, los Padres Labbè, y Cosart los juzgaron dignos de ser insertados en su primer tomo, del que ocupan mucha parte. Ya se habia hecho famoso este erudito Jurisconsulto con otras obras que no pertenecen à este lugar, ni al objeto de este Ensayo. Por no salir de los limites prefixados omito un ilustre catálogo de Escritores Españoles, que ilustraron en aquel siglo la historia de las Iglesias particulares de España, dando à conocer por este medio à la Europa con quanto ardor se empleaban nuestros literatos en reparar los daños causados en los tiempos funestos de la barbarie.

(a) Bibliot. Valent. tom. 1. pag. 203.

ESPAÑA DIO A ITALIA EN EL SIGLO 16. LOS

Tulios y Quintilianos, que no tenia por sí.

Confieso que necesitan paciencia los Italianos para leer sin enfado las paradojas, y proposiciones gigantes-cas que profiere el Autor de este Ensayo. A la verdad ¿cómo han de sufrir con quietud oír decir que Italia recibió de España los Tulios y Quintilianos, que por sí misma no tenia? Italia maestra de todo el mundo; Italia, que llena de literatura amena, podia hacer participantes de ella à todas las Provincias restantes de Europa; Italia, que casi por efecto del clima ha sido siempre fecunda de hombres eloquentísimos: ¿Esta Italia habia de mendigar de España los Tulios, y Quintilianos? ¿De España, à la qual habia comunicado los primeros rayos de la culta literatura? ¿De España que casi por efecto del clima ha producido pocos Oradores célebres? Tanto decir es esto, que se puede reputar por la paradoxa mas ridicula de quantas contiene este Ensayo. No niego que asi parecerà á primera vista; pero examinesmolo de espacio; y si las personas libres de toda parcialidad nacional no juzgan concluyentes mis razones, no se tenga por dicha esta proposicion.

La Italia estubo llena de amenísimos ingenios en el siglo 16.; ¿quién podrà disputarle esta gloria? Llegò hasta el fanatismo el ardor de sus literatos en imitar los mejores Autores antiguos tanto en la poesía como en la eloquencia. No obstante debe confesarse que no fueron

igualmente felices en la imitacion de los Oradores , que en la de los Poetas. ¿Què sugeto de gusto no lee aun el dia de hoy con suma complacencia las cultas composiciones poéticas de Policiano , Vida , Sannazaro , Navagero , Fracastoro , y otros muchos Poetas afortunados de aquel siglo? ¿Pero què oraciones hay de este mismo tiempo , que puedan leerse sin fastidio? Se hallaràn tal vez en el tercer volumen del tomo septimo de la historia literaria de Italia , que con razon espera impaciente el público. De ninguna manera dudo que en èl veremos colocados los Italianos en el primer asiento entre los Oradores , y Maestros de eloquencia ; pero no sè si esta *primacia* està fundada tan sòlidamente como aquello de *primeros* ilustradores de España , *primeros* restauradores de la Jurisprudencia, *primeros* quebrantadores del yugo de los Filósofos antiguos , *primeros* Escritores sobre las medallas antiguas, *primeros* , *qui nugari dessierunt* en el estudio de la antigüedad.

Mientras que carecemos de aquella luz correspondiente á los Oradores Italianos con que nos iluminarà el Sr. Ab. , se hace preciso gobernarnos por lo que han escrito los sugetos mas instruidos en la materia. Pedro Juan Perpiñan , uno de los Tulios Españoles que admirò Italia en aquel siglo , hallandose maestro de Retorica en Roma el año 1564. , recitò à la juventud Romana una elegantissima oracion *De avita dicendi laude recuperanda* , en la qual les dice : *Vestra enim est , si vere loqui volumus , vestra est,*

est, Romani Juvenes, hæc omnis latinæ copiæ possessio: quæ quoniam in eam quasi caducam, atque vacuam exteræ Nationes permultæ, vobis aliud agentibus, involaverunt, hoc majori studio vobis asserenda, & vindicanda est.... Nolim aliter hæc accipi, atque à me dicuntur. Cogor ita loqui peracerbo quodam animi mei sensu, & dolore, quem capio, cum hujus Civitatis excellentem dignitatem in aliis rebus magna ex parte conservatam, in hac una prope ad nihilum recidisse cogito. No se crea que Perpiñan quiera decir, que la gloria de la eloquencia poseída por los Italianos al principio del siglo 16., hubiese pasado à otras naciones, abandonando la Italia despues de la mitad de dicho siglo. Recuerda à los Romanos aquella eloquencia que tubo como su asiento en Roma en tiempo de los Tulios, de los Antonios, y de los Ortensios, de cuya gloria dice: *Qui dies imperandi potentissimo Populo, idem finem pariter attulit bene dicendi.* (a) Quien no vè que siendo Perpiñan hombre modestisimo, y tan afecto à Italia, no hubiera reconvenido à los Romanos con la perdida gloria de la eloquencia desde los tiempos de la caída del imperio Romano, si hubiese tenido en los 60. años primeros de aquel siglo Oradores dignos imitadores de Tulio, y restauradores de la eloquencia que este habia dejado como rica herencia à sus Romanos.

No discurre mas favorablemente el Abate Bettineli en

cup

or-

(a) Orat. de avit. dicend. laud. recuperand.

orden á la elocuencia de los Italianos en el mencionado siglo. Dice que dos oraciones de Casa *se tienen por las mejores de aquel tiempo*, pero que al presente las juzgamos *sobrado lánguidas y difusas por una servil imitacion de los antiguos*, y *por un estilo enteramente afectado, violento, è indigesto.* (a) Con que no será paradoxa el decir, que Italia no produjo entonces verdaderos imitadores de Tulio, supuesto que las *mejores oraciones* de aquel siglo están tan distantes de la elocuencia Tuliana. Añade el Señor Abate: *mas afortunados parecieron los Oradores latinos de aquel tiempo, como Mureto y otros, porque hacia su caracter la imitacion de los latinos.* Segun se infiere no ha hallado este erudito Escritor algun Orador latino Italiano que poder presentar por modelo, quando solamente nombra al extranjero Mureto. Muy bien pudiera nombrar algunos Españoles que quizá se distinguieron mas que Mureto en la imitacion de los antiguos.

Entre estos es digno del primer lugar el Tulio Español Pedro Juan Perpiñan, benemerito por muchos titulos de la elocuencia en Italia. Puede llamarse feliz porque entre tantos paysanos suyos que contribuyeron igualmente al bien de las letras en Italia, ha merecido que le nombrase Tiraboschi en donde habla del Colegio Romano; esto hace esperar que conseguirá Perpiñan un asiento distinguido en el capitulo de la elocuencia. No sabré atinar que

(a) Restauracion part. 2. pag. 66.

que destino feliz le ha procurado à este eloquente Español una distincion tan especial ; à no ser que el Señor Abate haya pensado como Mureto , quien alabando à Perpiñan dice : *ita diu in Italia fuerat , ut pro Italo haberi posset.* (a) Bastante consuelo es el saber que solos quatro años de mansion en Italia (pues no pasó de ellos la que hizo en este País Perpiñan) bastan para adquirir el derecho de Ciudadano del Lacio.

Sea qual se quiera el fin de haber nombrado à Perpiñan, lo cierto es que tiene justo merito para una ilustre memoria , y que èl solo bastaria para verificar mi proposicion Gigantesca , supuesto que en Roma le miraron como otro Tulio , y un nuevo Quintiliano. Quando *las mejores oraciones* de los Italianos eran *languidas , y difusas* , llevó Perpiñan à Italia *genus eloquentiæ vividum , atque illustre , plenum sanitatis , & succi* , como escribe el Ab. Lazzeri. (b) Quando el estilo del mas sobresaliente Orador Italiano era *violento , è indigesto* , el de nuestro Orador era tan dulce , natural y fluido , que de èl escribió Mureto : *nunquam enim quemquam audisti , ac ne audies quidem , ut opinor , in quem illud de Nestore elogium melius conveniret , cujus ex ore melle dulcior fluebat Oratio.* (c) Quando la excelencia de los Oradores Italianos era una servil , ò màs presto una

(a) Variar. lect. lib. 15. cap. 1.

(b) Diatrib. de vit. & Script. Perpin. cap. 1.

(c) Lugar citado.

pueril imitacion de los antiguos, enseñaba Perpiñan con el exemplo, y con las reglas qual fuese la imitacion de Tulio, que podia guiarnos á conseguir la eloquencia de este Orador.

La falsa idea de que estaban imbuidos los animos de los Ciceronianos del siglo 16. qual era la de que para conseguir aquel timbre bastaba buscar con esmero, y usar con supersticion de las palabras, y frases de Tulio, y formar los periodos sobre su mismo modelo, fue la principal causa de la mediania de los Oradores Italianos de aquel tiempo.

Algo mas que palabras, y periodos Ciceronianos se necesita para imitar de cerca la fuerza, y el espiritu con que triunfaba Tulio en la Tribuna y Senado Romano. No es arte de palabras solas la verdadera arte oratoria; *proseminatæ sunt illæ pueriles opiniones, & absurdæ* (decía Perpiñan à la juventud Romana) *bene dicere, non persuadere finem esse Oratoris; solam elocutionem esse hujus artis; aut elocutionem cum pronuntiatione, & actione.* (a) Pluguiera al Cielo que opiniones tan pueriles no hallasen apoyo en muchos Oradores de nuestros dias, y que estos en lugar de perder el tiempo en hacer floridas, y armoniosas sus Oraciones, estudiassen en hacerlas vivas, nerviosas, llenas de fuego y de doctrina. Entonces se verian mas Oradores à quienes poder aplicar lo que dice de

(a) Orat. cit.

de Perpiñan el Ab. Lazzeri : *ut mirum esse non debeat, tot tantisque præsiidiis talem extitisse, qualem Aristophanes Periclem descripsit, ut tonare, fulgere, permiscere civitates videretur.* (a)

No llegó este nuevo Tulio à un grado tan sublime de eloquencia sin el laborioso estudio de las ciencias mas profundas, de la historia sagrada y profana, y sin una continua leccion de los mejores Autores; de los quales no solamente tomó el artificio de las palabras, sino aquel arte eficaz de persuadir y mover à los oyentes. Hizo patente à los Romanos quan indignos son del nombre de Oradores los que abandonan el estudio trabajoso de las ciencias, y se dedican á buscar voces, y á la puerilidad de formar periodos: Oradores que solo merecen se les estime por *verborum artifices, Fabrique loquelæ*, como dice Arias Montano. (b) De aqui es que Perpiñan bien provisto de quanto es necesario à un grande Orador, è inflamado de aquel fuego que produce el interès por la causa que se defiende, componia las oraciones mas eloquentes, doctas y eruditas en tan breve tiempo, que á otros les pareceria corto para aprenderlas de memoria; y con todo son tales, *quas* (en sentir del Ab. Lazzeri) *si quis attente legat, quantaque doctrina abundant, & argumentorum copia secum ipse reputet; videbit non aliter ab uno homine conscribi potuisse, quam qui impetu quodam, atque*

Tom. IV.

Rr

æstro

(a) Lugar citado pag. 9. (b) Rethor. lib. 4. vers. 955.

æstro sive ad dicendum, sive ad scribendum commoveretur; non in verbulo quodam consisteret, non in formanda oratione hæreret, vel diem totum in parte una perpolienda, limandaque consumeret. Hoc nimirum est oratorem esse, hoc flumine eloquentiæ pollere, præstantissimumque consequi fructum studiorum suorum, atque affici suavissima delectatione; quam qui experiri possint ii qui in periodo exprimenda conescunt non video. (a)

Ahora pregunto: ¿produxo Italia en aquel siglo ilustradísimo semejantes Tulios? Y aun el nuestro tan iluminado ¿cuenta muchos que con un torrente de eloquencia trabajen en pocos dias Oraciones con las quales *tonare, fulgere, permiscere civitates videantur*? ¿De qué Orador Italiano de aquel tiempo se han conservado con mas esmero las oraciones, ni se han reimpresso por los mas zelosos promovedores de la verdadera eloquencia, como han hecho con las de Perpiñan, no los Españoles solos, sino todas las Naciones cultas de Europa? Vavator lo propone por norma à sus Franceses; Turselino à sus Italianos, diciendoles: *Habenda est Deo gratia, quod talis nostræ Societati vir munere divino datus sit, unde politiorum litterarum studiosi non imitandi solum Ciceronis rationem percipere, verum etiam piæ christianæque eloquentiæ formam petere possemus.* (b)

Entre tanto que Perpiñan y su paysano Benito Perera,

07120

11

res-

(a) Lugar citado pag. 16. (b) In præf. ad orat. Perp.

restauraban en el Colegio Romano el estudio de la eloquencia, llamaban à sí con crecidos premios y particulares distinciones otras escuelas de Roma, Sicilia y Bolo-
 nia al otro eloquente Orador Español, honor de Portugal, Tomàs Correa, de quien dice Ghilino, que *hizo tales progresos en la eloquencia, que fuè tenido por un grandisimo Orador, por otro Marco Tulio Ciceron.* (a) Su merito en este arte le hizo digno de las primeras Catedras de humanidad en las escuelas de Palermo, y Roma: Esta, maestra un tiempo de la eloquencia, tubo por honor contar entre sus Ciudadanos à nuestro Orador, concediendole la distincion de Ciudadano Romano. Ultimamente la Ciudad de Bolo-
 nia le ofreciò la Cathedra de Retorica y Poesia con un crecido salario, donde perseverò siete años que vivió desde entonces. *Se ven (prosigue Ghilino) algunas composiciones de su eruditissimo ingenio, las quales por su docta y sabia delicadeza, fueron publicadas por medio de la Imprenta para beneficio de los inteligentes de las buenas letras.* Los titulos son estos: *De eloquentia libri quinque ad amplissimos Senatores Bononienses=In librum de arte poetica Q. Horatii Flacci explanationes=de toto eo poematis genere, quod Epigramma vulgo dicitur, & de iis quæ ad illud pertinent, libellus=de prosodia, & versus componendi ratione libellus &c.* A màs de estas obras se imprimieron tambien varias oraciones que Correa recitò à los Sumos

Pontifices , y algunas composiciones poeticas en las quales fue felicisimo. Perdiò la Ciudad de Bolonia este gran Profesor de letras humanas á 28. de Enero del año 1595. à la edad de 58. años , y 10. meses. (*)

No sin justa razon se lamenta el erudito Latino Latio del estado en que se hallaban los estudios de eloquencia , y de humanidad entre los Italianos : *ut ex aliis Provinciis (dice) non sine ignaviæ nostræ nota , evocandi sint, quorum industria Itala Juventus , & linguarum scientia , & rerum cognitione imbuatur. Hic enim , ut audio , qui in utraque lingua humaniores quas dicunt litteras publicis stipendiis conducti profitentur Lusitani , Hispani , Gallique majore ex parte sunt.* (a) Otro Español de los cèlebres Maestros de eloquencia en Roma fuè el Valenciano Vicente Garcia. Las muchas oraciones elegantes que recitó en Roma,

le

(*) Si este benemerito Profesor de las bellas letras no tubiese la suerte de ser nombrado con honor en la historia literaria de Italia , puede consolarse con vér perpetuado su merito sobre el marmol de su Sepulcro , en el que la buena correspondencia de los Boloneses esculpiò esta bella inscripcion.

D. O. M.

Thomæ Correa Conimbricensi,

Civi Romano,

Oratori Summo , Poetæ Eximio,

Panormum , Romam , Bononiam

Ad primas Humaniorum litterarum Cathedras

Adscito.

Octavius Bandinus Bononiæ Prolegatus

Amicus , & Hæres

Funus curavit. Monumentum Posuit.

(a) Apud Lagomars. in not. ad Ep. 121. Poggiani tom. 1.

le procuraron fama de insigne Orador. Quarenta y ocho son las que dijo en esta Ciudad , y se hallan impresas. Quiso la de Bolonia tenerle por Profesor de humanidad, y aceptò la generosa oferta , pronunciando una bellissima oracion à su entrada en el nuevo magisterio , la qual diò à la pùblica luz. Pero habiendole sobrevenido una gravissima enfermedad , y siendo llamado nuevamente à su Patria , no se verificò su ida à Bolonia.

Hasta la Toscana , que era la mas distante de los estados sugetos à los Españoles y por consiguiente la menos expuesta á la corrupcion del buen gusto , como arguye Tirab. , no careciò del magisterio de los Españoles. Ambrosio Nicandro , Toledano enseñó en ella la elocuencia bajo la proteccion de Lorenzo de Medicis. A este Principe dedicò el Silio Italico que publicò correcto conforme á un exemplar manuscrito que se hallò en Roma. Desde Florencia pasó Nicandro à la Catedra de humanidad de Ancona , donde estaba de Profesor de bellas letras en el año 1552. juntamente con un cierto Diego Portuguès. Sabemos esto por Benvenuto Jurisconsulto de Ancona , quien en la carta con que dedica à Roberto de Nobili su tratado *de Nautis , Navibus , & navigantibus* , exhortandolo al estudio de las bellas letras , le dice : *Habes Præceptores optimos , doctissimosque viros , Nicandrum Toletanum , Didacum Lusitanum , & Dionysium.*

Por no extenderme demasiado sobre otros famosos Oradores Españoles que admirò Italia , entre los cuales

ocupó distinguido lugar el ya elogiado Aquiles Stacio, cuyas oraciones dichas à los Romanos Pontifices se hallan impresas; pasemos à ver si en la sagrada eloquencia diò tambien España à Italia los nuevos Tulios, que esta no tenia por sí. *La sagrada eloquencia* (dice el Ab. Bettineli) *se mantubo sobrado distante de su verdadero objeto, asi por faltarle los Tulios y Demostenes por exemplares &c.* (a)

Luego no harè agravio à Italia si afirmo que no tenia por sí en aquel siglo los Tulios, y Demostenes sagrados que pudieran servir de exemplares de la sagrada eloquencia; pero si hace agravio à España el Sr. Ab. callando que esta diò à Italia los Tulios que podian ser modelo perfecto de eloquencia cristiana. Pondré delante el olvidado merito, despues de examinar brevemente lo que escribe en este lugar el elegante historiador.

Asegura que *faltaban à la sagrada eloquencia los Tulios y Demostenes para exemplares*: Luego el antiguo Tulio Romano, y el Griego Demostenes no pueden proponerse por exemplar à los Oradores Sagrados. Luego aquel admirable y eficacisimo arte con que ellos comovian pueblos enteros à vengar el honor de la patria, à conservar los derechos de la libertad, à sostener inviolables las leyes antiguas, y prudentes màximas de los mayores; aquel arte triunfador de las inclinaciones del inquieto vulgo, y de los corazones de los jueces mas alucinados; este arte, digo

go yo, ¿no puede servir de exemplar à nuestros Oradores sagrados? Vease aqui una de las preocupaciones que no deja llegar à perfeccion la sagrada eloquencia en Italia. La falsa persuasion de que la eloquencia Tuliana solamente sirve para tratar argumentos profanos, y para formar oraciones de pompa, hizo que los Oradores no estudiasen el modo de trasladar à los asuntos sagrados aquel mismo arte, que habia obrado tan maravillosos efectos en las causas profanas. Una especie de supersticion de los Oradores Italianos en aplicar las voces, periodos y sentencias de Tulio, les impidiò el substituir donde era necesario palabras sagradas, y sentencias de la Escritura, y de los Santos Padres: de lo qual se seguia à veces que las oraciones respectivas à argumentos divinos parecian tan profanas, como las que se recitaban en la Tribuna de Roma Idolatra.

Mas no eran suficientes las meras palabras Tulianas para formar Tulios cristianos. Notese lo que escribe à este proposito Erasmo en su Ciceroniano; en el qual si bien no es laudable la inmoderada, è impetuosa critica que usa con sobrada frecuencia, no se puede negar que se hallan màximas muy conformes al argumento de que hablamos. Escribe pues: *Non ille dicit Ciceroniane, qui christianus apud christianos de re christiana sic loquitur, quemadmodum olim Ethnicus apud Ethnicos de rebus profanis loquutus est Cicero: Sed quemadmodum ille eo præditus ingenio, quo tunc erat, eo dicendi usu, ea rerum nostrarum*

cognitione , qua tunc profanarum erat instructus ; postremo sic inflammatus studio pietatis erga Rempublicam christianam , quemadmodum tunc vel gloria , vel studio flagrabat in Urbem Romanam , & in Majestatem Romani nominis , dicturus esset hodie christianus apud christianos , si viveret. Hoc qui præstare valet , prodeat , & æquis animis feremus , illum dici Ciceronianum.

Con que no fue falta de Tulios y Demostenes para exemplares la que alejó de su verdadero objeto à la elocuencia sagrada , sino el no saber hacer cristiana la elocuencia de los citados Oradores Paganos ; fue el haberse contentado con hacer brillar las oraciones con el baño Tuliano , pero sin la fuerza de aquel Orador ; fue por ultimo el cubrirse con la corteza de las palabras , sin tomar el espíritu de su admirable arte. Todo esto es cabalmente lo que mostraron los Españoles à los Italianos con exemplos esclarecidos.

Sirva de testimonio el sagrado Concilio de Trento , Teatro el mas respetable de quantos tubieron en Roma , y en Atenas los Oradores mas famosos. Allí hicieron los Españoles que aprovechasen para defensa de los dogmas sagrados aquellas armas poderosas , con las quales mantubieron los Tulios , y Demostenes las leyes patrioticas , y la magestad de sus Repùblicas. Pretenden los Bohemos el uso del caliz ; se vè precisado aquel sagrado Senado à deliberar sobre este importante punto ; y he aqui al Español Juan Vileta , que razona por muchas horas à presencia de los Padres con
toda

toda la elocuencia , propia del genero que llamamos *delliberativo*. Intenta infamar aquella sacrosanta Asamblea con negras è impías calumnias el atrevido Fabricio Montano ; y inmediatamente refrena la audacia de este sacrilego el Tulio Español Pedro de Fontidueña , que inflamado de un zelo legitimo compuso una eloquente y vigorosa Apología , nada inferior à las Filipicas de Ciceron. A este modo podria discurrir por las oraciones de muchos eloquentes Españoles , que trataron alli las materias de la Religion con todo el espiritu cristiano , y con todo el arte de los Oradores antiguos.

¿ Y què dirè del ya elogiado Perpiñan ? Podrè decir sin encarecimiento que hablò en defensa de la religion , *quemadmodum dicturus esset Tullius Christianus apud Christianos, si viveret*. Se conjuraron los Hereges contra la repùblica cristiana con mayor furor que el que dominaba al sedicioso Catilina contra Roma : y vease luego à Perpiñan que desde la sagrada tribuna , y à la frente de los mismos conjurados descubre sus màquinas , y confunde su osadìa. Tomense en la mano las oraciones de este Tulio catolico , y compàrense con las que pronunciò contra Catilina el Tulio Romano. ¿ Y se dirà despues que *era demasiado enemigo de la sòlida y copiosa facundia del Pùlpito . . . aquel zelo ardiente de perseguir el error?* (a)

Pero quisiera el Abate Bettineli que el zelo ardiente se

Tom. IV. Ss hu-

hubiera empleado *en predicar las grandes verdades de la moral cristiana*. (a) Ninguno puede negar que este es un asunto digno de la mas sólida y copiosa facundia del Pùlpito. ¿Y acaso no lo es tambien *el perseguir el error*? Vemos en nuestros dias que el zelo ardiente de algunos Oradores sagrados en destruir los errores de los libertinos de nuestro tiempo produce oraciones llenas de la sólida, y copiosa facundia del Pùlpito. ¿Pues por què no pudo producir oraciones semejantes el zelo de perseguir los errores de los hereges del siglo 16.? Tales fueron ciertamente las oraciones de muchos Españoles, y tales pudieron ser las de los Italianos. No faltaron en Italia, como en otros Reynos de Europa, eloquentisimos Españoles, que emplearon su zelo en predicar las grandes verdades de la moral cristiana; y no me sería difícil formar una noble lista de los que sobresalieron en las primeras Ciudades de Italia.

El nombre que se adquirieron entre los Italianos pasó al siglo siguiente, en el que tambien conservaron los Españoles la gloria de la sagrada eloquencia. Copiarè el testimonio que dà un sugeto capaz de hacer opinion en la materia, y que no es de creer le ciegue la parcialidad por la nacion Española. Hablo del Cardenal Esforcia Palavicini. Este elegante y docto Italiano nos ha dejado un elogio tan magnifico de la eloquencia de los Españoles, que si se me hubiera deslizado de la pluma otro igual, se

con-

(a) Restauracion part. 2. pag. 66. - 67.

contaría entre las *paradojas*, y *proposiciones gigantescas*. „Es
 „ asombrosa, dice, la elocuencia de los Predicadores Es-
 „ pañoles, no aprendida, sino innata, qual la experimenta-
 „ mos en muchos que tienen naturalmente una cierta gra-
 „ cia junta con un estilo gallardo: grata, pero vehementé
 „ dulzura, y flexibilidad de voz: un cierto gesto agra-
 „ dable, templado, y tan conforme à las palabras, que sin
 „ deberlo al maestro, ni al estudio, hacen ver lo que di-
 „ cen; creer lo que afirman: embelesan à los oyentes y
 „ à veces es tan poderoso el encanto de su lengua, que
 „ si llegan à hacerse escuchar, obligan al mismo tiempo
 „ à que los amen. La nacion Española, que por naturaleza
 „ es ingeniosa, pronta, viva, y bizarra, abunda de esta
 „ clase de sugetos, principalmente en los Pùlpitos, que
 „ son el dia de hoy las Tribunas de los Oradores cristianos.
 „ Es mas eficaz su facundia y su accion de lo que puede
 „ imaginar el que no los haya oído. Uno de los mas so-
 „ bresalientes de entre ellos se puso un dia à hacer des-
 „ cripcion del juicio final... comovió de tal suerte el Au-
 „ ditorio, que comenzaron à clamar como si aquel dia es-
 „ tubiera presente, y no fuera representado“ (a) Aquí
 vendria bien la explicacion del Abate Lazeri: *Hoc nimi-
 rum est Oratorem esse; hoc flumine eloquentiæ pollere, atque
 affici suavissima delectatione, quam qui experiri possint ii, qui
 in periodo exprimenda consenescent non video.*

(a) Arte de la Perfeccion Cristiana lib. 1. cap. 4.

Omitiendo otros muchos exemplos que podia presentar de la eloquencia natural de los Españoles , no puedo menos de recordar el merito que en ella admirò Italia en el inmortal Cardenal Francisco Toledo ; el qual habiendose hecho acreedor à la sagrada Pùrpura por las distinguidas fatigas literarias con que ilustrò este País por espacio de 35. años , no ha podido conseguir un puesto correspondiente en la historia literaria del siglo 16. ; à no ser que el Señor Abate tenga pensado desagraviar à este eminentísimo literato en otros capitulos de ella , reservandose el tratar de su merito en el de la eloquencia. Se hizo digno ciertamente de esta ilustre memoria , por haber mantenido mas de 20. años , y siempre con igual credito el distinguido empleo de Predicador Pontificio à vista de cinco Sumos Pontifices. Referirè lo que nos dicen de la eloquencia de Toledo dos eruditos Italianos. He aqui lo que escribe Juan Nicio Eritreo : *Eorum qui de rebus divinis , & ad æternam salutem pertinentibus ad Summos Pontifices , & amplissimum Purpuratorum Patrum consensum verba fecere , Francisco Toletò S. J. omnium præstantium judicium virorum palma tribuitur. Nemo enim inventus est adhuc eo theatro dignior , nemo qui illi prudentia , doctrina , eloquentiaque antistaret ; non hac elegantula , & ad morem mulieris compta , ad aucupium aurium præsertim imperitorum accommodata , sed illa forti , & virili.* (a) No es menos magnifico el elogio
 dado

(a) Pinac. num. 78.

dado por el erudito Cardenal Federico Borromeo en su bella obra *De claris sui temporis Oratoribus*. Elogio tanto mas estimable por ser de un hombre que examinò las excelencias de los Oradores mas célebres de aquel tiempo. Llegando à Toledo dice : *De hoc fuerit instar compendii si dicam, Concionatorem eum assiduuum per multos annos fuisse Pontifici, Cardinaliumque Senatui ; cumque in illa urbe flos virorum ei dicenti semper adesset , nunquam auditum esse cum tædio. Fortasse dicet aliquis , quod raro admodum concionaretur , quodque mutaret sæpius Auditores Urbs inclita , id remedium fuisse satietati. Sed magis arbitror posse dici , placuisse semper eum , quod in omni foret Oratione serius , & gravis , idemque varius , & cum novo semper argumento. Ab eo procul aberant inania , & fucata.*

Quisiera que algunos de los Predicadores que sudan toda la vida por repulir 25. Sermones se probaràn à predicar mas de 20. años en un mismo pueblo à un auditorio docto sin causar fastidio , antes bien siendo escuchados siempre con gusto y aprobacion ; el trabajo que cuesta à los primeros el componer y retocar lo que han de decir , manifiesta , que no poseen aquella eloquencia natural que tanto encarecen en los Oradores Españoles los Italianos arriba citados.

Como en la eloquencia sagrada y profana tubo Italia no pocos Tulios Españoles , asi en lo que toca à las reglas de oratoria tubo nuevos Quintilianos. Ya hemos hecho mencion de los cinco libros sobre la eloquencia que

publicò en Bolonia Tomàs Correa. Perpiñan compuso à instancias del Padre Adornò un breve y perfecto tratado *de ratione liberorum instituendorum litteris græcis & latinis*, que està impreso en el tomo 3. de sus obras de la edicion Romana. *Sola esta obra* (escribe el Abate Zacarias) *dà à conocer quan grande hombre era Perpiñan, y se debe desear que todos los maestros la estudien y la pongan en practica.* (a) Otro precioso libro del Arte Retorica recibì Italia de España, el qual prefiere Perpiñan à quantos habian salido hasta entonces. Este se debì al culto Portuguès Cipriano Suario; sin mas que el testimonio que dà Perpiñan en el capitulo 6. de su citado libro, hay lo bastante para asegurarnos de que su merito es superior à todos los que se escribieron de este asunto. El Abate Zacarias en su historia literaria hablando de la bella version que hizo el esclarecido Proposto Gori del tratado del sublìme de Dionisio Longino, añade: *Estos son los libros que se debian poner en las manos de los que estudian Retorica, y no algunos modernos . . . exceptuando unicamente el de Cipriano Suario.* (b) Con que no será paradoxa decir que España diò à Italia los Quintilianos, que no tenia por sí.

¿ Pero quàntos màs tubo España que la ilustraron en este noble arte? A màs de Nebrija, Vives, Matamoros, Nuñez, Samper, Palmireno y Cerda pudiera citar otros. Tambien la sagrada eloquencia tubo sus Quintilianos

(a) Historia literaria de Italia tom. 2. lib. 2. cap. 8.

(b) Allí 1. tom. lib. 3. cap. 7.

nos en España ; para confirmar esta proposicion basta apuntar la Retorica Eclesiastica de Luis de Granada ; el libro *de formandis sacris concionibus* de Lorenzo Villavicencio ; el *Rbetor christianus* de Pablo de Arriaga ; y el tratado de *ratione concionandi* de Diego Estella , con otros.

Cierre este parrafo el inmortal Arias Montano , Quintiliano sagrado y profano , por sus exquisitos libros de Retorica escritos en verso latino. Obra que se puede poner à nivel con qualquiera de las mas doctas y elegantes que viò el siglo 16. , y que por sì sola nos manifiesta lo sublime de aquel grande hombre tanto en la poesia como en la oratoria. En toda ella resplandece la amenidad de su ingenio , el sólido modo de pensar , y el zelo ardiente de la religion. Reflexionese ahora lo siguiente: En el siglo 16. quando en opinion de los Italianos modernos corrompian el sano gusto de la eloquencia las obras de los Españoles que se propagaban por Italia , deseando Camilo Hector maestro de Oratoria en Venecia separar la Juventud Italiana del camino extraviado de la eloquencia de Ciceron , reimprimió en Venecia è ilustrò con notas los libros Retoricos de Arias Montano.

Ciertamente deberiamos desear , que estos anduviesen en manos de los Oradores sagrados , para que no fuese tan profanado el decoro correspondiente à los sagrados Pulpitos. Oigase como habla acerca de la accion de los Predicadores:

Nec tu si gladios memoras , celeresve sagittas,

Jussa

*Jussa venena , necem illatam , vel flagra , fugamque ;
 Haud imitere fugam pedibus , gladioque ferire
 Te ostendas ; non extendas torquere sagittas ,
 Nec flagris quemquam cædas ; gladiumve minantem
 Non referas , nec mortiferum præbere venenum.
 Hæc dixisse satis , verbisque agitasse superbis.
 Sed retulisse modis scenæ , vetat ipsa decere
 Lex operis , gravitasque loci , & natura loquendi.
 Arte opus est , & judicio : nam finis agendi
 Persuadere fuit , non ludere , & acta referre ;
 Inflammasse animos dictis , & motibus ; at non
 Usque theatrales formas , & scenica semper
 Edere ridendo populis spectacula motu.*

§. V.

EN ORDEN A LA MUSICA DEL SIGLO 16. Tu-
 bieron los Españoles tan bien formados los organos como
 los Italianos.

EL más acalorado , más iracundo y más declarado ene-
 migo del nombre Italiano (dice el Sr. Don Pedro
 Napoles Signoreli) no podrá disputar à Italia la primacia
 sobre todos los pueblos modernos en el bello arte encantador
 de la musica. (a) Quanto mas distante estarè yo de dispu-
 tar esta primacia à Italia , que no solamente no soy ene-
 migo , sino al contrario verdadero apreciador del glorioso
 nombre Italiano ; porque si en este Ensayo he disputado

á

(a) Historia critica de los Teatros pag. 350.

à Italia una ú otra *primacia*, con que solicitaba adornarla el Sr. Ab. Tirab., aseguro que no nace esta competencia de animo acalorado ni declarado enemigo de tan ilustre nacion; sino solamente de un animo legitimamente empeñado en defender à su patria las glorias que le disminuyen ajenas preocupaciones. Tampoco disputaré à los Italianos que *tengan quizá por naturaleza los organos mas bien formados, mas armoniosos, sensibles y perspicaces.* (a) Me contento con que el Doctor Signoreli no aplique à los Españoles aquello de *auris Batava* que aplica à la mayor parte de los Franceses amantes de su musica vocal. (b)

Y ciñendome por ahora à la epoca de que hablamos; esto es, desde fines del siglo 15., y todo el 16., habrá de permitir este erudito Italiano, que los Españoles tengan lugar entre los felices competidores de los Italianos en el cultivo de aquel arte que señorea los corazones. No negará ciertamente que el Padre Juan Bautista Martini, Menor conventual esté tan versado como los mas sabios Italianos en la historia de los mejores musicos, como tampoco que logró por suerte unos *organos muy bien formados, armoniosos, sensibles y perspicaces*: Pues este insigne Religioso en una carta atentisima con que se dignó favorecerme en el mes de Septiembre del año 1778., dice lo siguiente sobre la inteligencia de los Españoles en la musica: *La nacion Española no es inferior à ninguna en esta*

Tom. IV.

Tt

ma-

(a) Alli.

(b) Alli pag. 352.

materia , pues ha tenido escritores insignes tanto en la teoria como en la practica.

Esta explicacion tan honorifica hecha por un hombre que tiene voto decisivo en la materia , puede justificar mi pretension de contar à España entre las naciones competidoras de Italia en el feliz cultivo de la musica. No satisfecho el Reverendissimo Padre Martini con un testimonio tan ilustre de la instruccion de los Españoles en aquel noble arte , quiso favorecerme al mismo tiempo con un sabio catálogo de Profesores Españoles , que enriquecieron la musica con obras estimadas , y de otros que la exercieron en Italia con grande aceptacion y aprecio. Monumentos apreciables debidos à la liberalidad de dicho Religioso , à quien por otra parte no conozco sino por la clara fama que le ha merecido las mas honrosas distinciones aun de los Monarcas.

Veamos ya quienes fueron los Italianos que aseguraron à su País en el siglo 16. la primacia sobre todos los pueblos modernos en el bello arte encantador de la musica, y juntamente los Españoles que la cultivaron con destreza. ¿Pero donde se podrá buscar con mas propiedad el noble catálogo de Italianos ilustradores de la musica, que en su historia literaria? *No quise , (dice el Autor) dejar de hablar aqui de la musica , la qual asi como las otras bellas artes fue bastante ilustrada en el curso de este siglo*

(a) El primer Italiano que nos presenta por ilustrador de la

(a) Tom. 7. pag. 446.

la musica en el siglo 16. es un Presbitero Vicentino llamado Nicolao, cuyo apellido se ignora. Diò à la Imprenta en Roma el año 1557. *La musica antigua reducida à la practica moderna.* Añade el Sr. Ab.: *Esta obra tubo corta vida, y apenas hubo quien hiciera mencion; porque segun observa Juan Bautista Doni (de los generos y modos de la Musica cap. 1.) aunque fué un instrumentista famoso, tubo poca noticia de los escritores del arte.* (a)

Es digno de reparo que el curso del siglo 16., en que fué ilustrada la musica, le toma el Sr. Ab. desde el año 1557. es decir pasada la mitad, dejando un hueco de 57. años, en los cuales no habrá podido descubrir entre sus Paisanos, ilustradores de aquel arte, dignos de memoria. De esto podemos inferir de què calidad serian aquellos de quienes no habla; supuesto que el Presbitero Vicentino que nombra fue tal, que su obra vivió poco, y apenas hubo quien hiciera mencion de ella. Tambien se puede observar de paso la caritativa conducta de este insigne historiador en hacer mencion de aquellas obras que apenas hubo quien la hiciese, callando otras infinitas de que hablan con honor casi todos los literatos de aquel siglo. Vamos adelante. Desde el año 1557. salta hasta al de 1580. en que publicò Zarlino en Venecia su tratado de musica, del que luego hablaremos. Estos son los Italianos que se encuentran en la historia literaria como ilustradores de

la musica en el siglo 16. Pero aun es menos feliz el Doctor Signorelli en el descubrimiento de los Profesores de musica Italianos , si se considera , que despues de haber nombrado tres de ellos del siglo 14. salta hasta Zarlino que floreció à fines del 16. dejando dos siglos de hueco , en cuyo tiempo no vemos que salieran del seno de Italia compositores famosos.

Sino temiera que se me creyese enemigo ardiente , è implacable del nombre Italiano , pretenderia asignar la primacia en la musica en aquellos dos siglos à los Españoles , haciendoles ocupar el lugar que dejaron vacío los Italianos. Con efecto Bartolomè Ramos , natural de Baeza en la Andalucia , hallandose maestro de musica en Bolonia el año 1482. dió à luz la obra *Tractatus de Musica* ; la qual se reimprimió en dicha Ciudad el mismo año , para que su vida no fuese tan corta como la de la obra del Presbitero Vicentino. Quan instruido estaba Ramos en los escritores del arte , lo verèmos luego. Debiendo considerarse que este Español en el capitulo 4. del 2. tratado , hace mencion de otra obra que compuso hallandose de maestro de musica en Salamanca : *dum in studio legeremus Salmantino* (dice) *in tractatu , quem ibi in hac facultate lingua materna composuimus &c.* En 1495. publicò Guillermo del Podio sus comentarios en latin sobre la Musica. El año 1510. se dió à la Imprenta en Barcelona un libro de *Musica practica* compuesto en Español por Francisco de Tobar. Gonzalo Martinez de Viscargues, de-

dedicò à Juan de Fonseca , Arzobispo de Burgos el libro *Arte de Canto llano , contra punto , y de organo* , impreso en Zaragoza en 1512. Otra obra hay de este mismo Autor dada à la prensa en Burgos año 1511. con el titulo: *Entonaciones corregidas segun el uso de los modernos*. Diego de Ortiz Toledano dió à luz en Roma el año 1553. una obra en lengua Italiana intitulada : *El primer libro de las Glosas sobre las cadencias*. Cristoval Morales, natural de Sevilla famoso Profesor de Musica en la Capilla Pontificia en tiempo de Paulo III. , imprimiò en 1542. un libro de varias composiciones sagradas , reimpresso diferentes veces, y otro en 1544. dedicado à Paulo III. De este Español dice el P. Martini , que *fuè autor estimadisimo , y de gran credito en sus tiempos.*

Estos y otros Españoles sobresalientes en la Musica , y celebrados en las expresadas obras , es constante que tubieron mas noticia de los escritores del arte , que el Presbitero Vicentino ; y sus obras vivieron mas largo tiempo, que la de este Italiano. Añadanse 22. Españoles que en el siglo 16. fueron Profesores de Musica en la Capilla Pontificia , segun el catálogo con que me ha favorecido el celebrado P. Martini ; y asi podremos decir sin jactancia, que quando menos en el citado siglo tubieron nuestros Españoles *los organos tan bien formados , armoniosos , sensibles y perspicaces* , como los mas dichosos Italianos. Si ya no pretende el Doctor Signoreli , que el clima de Italia hiciese alguna feliz revolucion en el organo sensitivo de

de aquellos Españoles, como espera que Piccini que ha sido llamado ultimamente á París vendrá à causar al fin con la musica Italiana *una total revolucion en el organo sensitivo de aquellos mal organizados Franceses.* (a) *sbab. 107*

Pero vamos al famoso Josef Zarlino *reconocido universalmente por el primer restaurador de la Musica, despues del celebre Guido Aretino*, segun dice Tirab. No pretendo disputar à Zarlino la gloria que se mereció; pero digo, que para restaurar la Musica siguiò las pisadas de un insigne Español, que cien años antes habia facilitado el camino à la Musica moderna. Hablo de Bartolomé Ramos. Oígame lo que escribe el erudito y elegante Ab. Don Antonio Eximeno: „antes que Zarlino, habia ya demostrado el „Español Bartolomé Ramos la necesidad de suponer al- „teradas las quintas y quartas de los instrumentos *esta- „bles*, ✕ esta fuè la primera idèa que se tubo del nuevo „temperamento; y tambien Zarlino promovió esta idèa....pe- „ro asi este como Ramos padecieron por estos descu- „brimientos atroces persecuciones.....sobre todo la pro- „posicion de Ramos relativa á la necesidad de suponer „alteradas las quintas y quartas, como heria una preo- „cupacion adoptada desde Pytagoras por espacio de dos „mil años, se tubo por paradoxa, y por un escandalo „que

(a) Lugar citado pag. 353.

✕ Estos instrumentos han de ser los Organos, porque unicamente en ellos hay la dificultad sobre el modo de templarse las quartas, y quintas por el embarazo de que vengan iguales quando entran los bemoles, y sostenidos.

„ que tiraba à destruir la Musica. Escribió contra el Gas-
 „ surio ; escribió Nicolao Burcio un opusculo impreso
 „ en Bolonia el año 1487. intitulado : *adversus quemdam*
 „ *Hispanum veritatis prævaricatorem. Contra un cierto Es-*
 „ *pañol prevaricador de la verdad* Sin embargo abierta
 „ por ultimo la cicatriz à la llaga , y desanimandose Zar-
 „ lino sin osar sostener la misma opinion , triunfaron las
 „ razones del Español autor de paradoxas , y prevarica-
 „ dor de la verdad. (a) “ Tan antiguo es el fatal destino
 de los Españoles en Italia de ser conocidos por *escrito-*
res de paradoxas ; si quiera tubieran los modernos la suerte
 de los antiguos , de que al fin triunfasen sus razones.

Lo dicho hasta aqui pudiera bastar para asegurar à los
 Españoles el blason de haber sido en el siglo 16. algo mas
 que competidores de los Italianos en el cultivo de el bello
 arte encantador de los corazones. Pero he aqui que vie-
 ne à Italia en dicho siglo , y reside en ella por espacio de
 20. años un Español ciego , que en materia de Musica ilu-
 minó à los bien organizados Italianos. Fuè este Francisco
 Salinas : hombre prodigioso, que privado de la vista à la tier-
 na edad de diez años tubo tanto ingenio , que pudo apren-
 der la lengua latina y griega , las matemáticas , y parti-
 cularmente la musica , en la que salió tan eminente , que
 en concepto de Andrés Scoto que le conoció *in Theore-*
tica , & practica musica ætate sua parem non habuit. Com-
 puso

(a) Dudas sobre el Sabio Fund. parte 3. del Contrapunto de los
 antiguos Griegos.

puso siete libros de musica llenos de erudicion de los mejores autores antiguos griegos y latinos , los que se imprimieron en Salamanca en 1577. Tuano hace de Salinas este magnifico elogio. *Vix decennis oculorum usum amissit, cum Dydimo Alexandrino quadantenus ob id comparandus: quippe indole innata fretus, dum orbitatis solatium quærit tantum valuit, ut non solum exactam utriusque linguæ cognitionem sit adeptus, sed etiam in mathematicis artibus maxime excellerit, ac præsertim in musica; de qua eruditissimos libros reliquit, qui tanti à peritis harum rerum fiunt, ut aliunde potius, quam ab hominis industria profecti credantur.* (a) Ambrosio Morales refiere haber visto y experimentado por si mismo los admirables efectos del arte de Salinas; pues fuese con el canto, ò con los instrumentos, embelesaba de tal suerte à los oyentes, y dominaba en sus corazones, que los violentaba unas veces al llanto, otras al gozo, otras al terror, conforme à lo que escribieron los antiguos de los maravillosos efectos de la Música. (b) Es preciso que Salinas tubiera bien dispuestos los organos, y los hallase igualmente bien dispuestos y sensibles en los Españoles que le escuchaban. Fuè muy querido de Paulo IV., y del Duque de Alva Virrey de Napoles, donde consiguió una dignidad de crecida renta. ¿Pero què mayor prueba de la habilidad de Salinas en aquel arte, que el haber sido tan estimado y admirado en Napoles; Ciudad que siempre

es

(a) Hist. lib. 49.

(b) Lib. 15. cap. 25.

es ensalzada como residencia y fuente de la ciencia musical, y de los talentos armonicos? (a)

§. VI.

LOS ESPAÑOLES DISCIPULOS DE LOS ITALIANOS en las bellas artes compitieron la gloria de sus maestros.

NO podia faltar à España en el afortunado siglo 16. aquella gloria con que las bellas artes adornaron siempre los siglos de oro de las otras naciones. Ellas parecen compañeras inseparables de la docta literatura ; de modo , que à un mismo tiempo renacen y mueren las bellas artes y las bellas letras , como acredita bien la historia del Imperio Romano. A consecuencia de esto , el mismo gusto que excitó en los Españoles en aquel siglo docto un noble ardor de cultivar las ciencias , con que disiparon las espesas sombras de la antigua barbarie , inflamò tambien los sublimes ingenios de otros muchos al estudio de las bellas artes , defendiendolas de la rudeza que las tenia oprimidas bajo un barbaro cautiverio.

Italia como mas abundante de excelentes exemplares antiguos , que podian estimular la emulacion de los artifices modernos , fuè la primera que viò renacer el nuevo dia de las bellas artes. De su centro salieron aquellos ingenios extraordinarios conductores de la nueva luz que se derramò sobre estas. Vinci , Miguèl Angelo , Rafael Sancio , Bramante , Paladio , Ticiano , y Corregio fueron los fe-

(a) D. Napoles Signor. lugar citado pag. 353.

lices restauradores de las artes , en las quales eternizaron su nombre , juntamente con la gloria de Italia. Entre tanto corrian victoriosos los Españoles por las Provincias Italianas , sujetando Reynos enteros , y triunfando de enemigos muy poderosos , bajo las ilustres vanderas , unas veces del inmortal Fernando el Catolico , y otras del gran Carlos V. , Principes competidores de los Alexandros y de los Augustos asi en la gloria militar , como en la proteccion de las artes. Y vease aqui que la sojuzgada Italia comunica à los vencedores , como por noble tributo el estudio de las bellas artes ; al modo que lo comunicò en otros tiempos la vencida Grecia à la vencedora Roma.

Pero fuè menos vergonzoso à los Españoles que à los Romanos el llegar à ser discipulos de la nacion vencida , si se considera , que los Romanos se contentaron con extraher los tesoros en la adquisicion de las obras , y de los artífices griegos , sin emular las artes : Mas los Españoles supieron enriquecerse con las preciosas obras de los Italianos , y competir el primor ; de modo , que en aquel mismo siglo pudo blasonar España de monumentos fabricados de mano Española dignos de contraponerse à los mas sobervios de que hace vanidad Italia ; y esta abrigò en su seno artífices Españoles , que pudieron colocarse cerca de sus maestros.

Esta feliz revolucion en las artes que tuvo principio en los ultimos años de Fernando el Catolico , hizo gloriosos progresos en tiempo de Carlos V. , y llegó à la cumbre

de

de la perfeccion en el afortunado gobierno de Felipe II., quien levantò con la maravillosa fabrica del Escorial un monumento eterno no menos à la Religion Española, que à la pericia de los Españoles en las bellas artes. Hay varios Italianos que hablan de este magnifico edificio, como si solamente se debiese à Artifices forasteros; pero aunque fueron llamados bastantes Italianos à la parte de aquel trabajo, se debió à los Españoles la porcion mas noble, como diremos.

Si hubiera de hacer honrosa mencion de todos los Arquitectos, Pintores y Escultores Españoles, que fueron noble ornamento de aquel siglo de oro, se convertiria este Ensayo en una larga historia. Defendió ya su memoria el insigne Don Antonio Palomino, en el tomo 2. de su *Museo Pittorico*; obra que habiendo pasado los Pireneos puede desengañar à los Italianos mal informados. Pero ya que estos se complacen justamente con los elogios que hace Palomino de tantos Pintores Italianos que ilustraron la Italia; debian tambien estimar el merito de muchos Españoles à quienes alaba. Debian asi mismo corresponder á la honradèz y generosidad de los Españoles en recordar los famosos Italianos bienhechores de las artes en España, no olvidando en las historias Italianas los innumerables Españoles benemeritos de las letras en Italia.

Supuesto que Palomino no puede ser notado de enemigo del nombre Italiano; pues antes bien (como juzga el Abate Zacarias) los elogios con que habla de Italia pueden resarcirla de los agravios que le ha hecho

el Marquès de Argens ; (a) no debe creerse menos sincero el parangon que hace de los buenos Pintores Españoles con los cèlebres de Italia ; el qual puede servir de prueba concluyente de mi proposicion. Tratando Palomino de la dignidad y vasta extension del dibujo, cita aquellos felices ingenios que se hicieron insignes , especialmente en Italia en uno , ó en otro objeto particular de la pintura , y despues añade : „ Competidores „ de estos han sido en España algunos ingenios felicisimos : como por exemplo de Anibal Caracci *en los con- „ tornos* , Claudio Coello ; de Viviani *en las Perspectivas* , „ Don Roque Ponze ; de Angel Falconi *en las Batallas* , „ Juan de Toledo ; de Artues *en los Países* , Benito Manuel ; de Reco *en los peces* , Don francisco de Herrera , „ conocido en Italia *por el Español de los Peces* ; de Ru- „ Polo *en los frutos* , el diligente Juan Labrador ; de Ma- „ rio *en las flores* , Juan de Arellano ; de Vandick *en la „ delicadeza y en los Retratos* , Bartolomè Murillo ; de Ru- „ bens *en la fecundidad y relieve de las historias* , Don „ Francisco Rizi ; de Corregio *en la solidèz y en el buen „ colorido* , Pablo de Cespedes , y Alonso Cano ; de Guido „ Reno , el insigne *Españoleto* Josef de Rivera ; de Tiziano „ *en la bella tinta Veneciana* , Don Diego Velazquez , y „ Don Juan Carreño. (b) “ Podia añadir que la Escuela de Sevilla compitiò con las mas cèlebres de Italia dan-

(a) Ensayo de la literatura Extranjera tom. 2. pag. 55.

(b) Palomino tom. 2. pag. 259.

do á España por espacio de dos siglos Pintores insignes.

Mas ya que no es posible hablar de todos , trataremos de algunos que habiendo venido à Italia manifestaron con pruebas esclarecidas sus ingenios. Alfonso Beruguete Castellano , fuè de los primeros que estudiaron en Florencia en la Escuela del famoso Miguèl Angelo ; y en ella se formò grande escultor , pintor y arquitecto. Para perficionarse mas y màs en estas nobles artes , pasó à Roma , donde con el estudio de las mejores obras de los antiguos , adquiriò gusto finisimo en la Escultura , de la qual dejó en España monumentos ilustres ; entre ellos son muy celebrados los bajos relieves de las sillas del coro de la Catedral de Toledo , y el Sepulcro del inmortal Arzobispo de esta Iglesia Don Juan de Tabera. Mereció unas distinciones muy particulares á Carlos V. de quien fuè Pintor , y juntò tantas riquezas , que pudo comprar un estado con titulo de Conde.

En la misma Escuela de Miguèl Angelo , y en la de Rafael Sancio se hizo eminente en las tres bellas artes el Andaluz Gaspar Becerra. Este dibujò en Roma las figuras anatomicas que sirvieron para la obra del cèlebre Valverde , como hemos dicho en otra parte. En la Iglesia de la Trinidad de los Montes , que es de los Religiosos de San Francisco de Paula , hay una hermosa pintura de la Natividad de nuestra Señora hecha por Becerra. En los Palacios antiguos de nuestros Monarcas existen monumentos de la singular destreza en la pintura de este insigne

signe Español , que fuè de los primeros restauradores de las bellas artes en España

De superior merito en la pintura fuè el mudo Juan Fernandez Navarrete , llamado el Ticiano de España. Hallandose ya muy instruido en aquel arte , vino à Italia à fecundar su ingenio con todo lo que presenta de asombroso en este genero este ilustre país. Estudiò las bellas obras que se admiran en Roma , Florencia , Napoles , Venecia y Milán. Noticioso Felipe II. de la fama del célebre mudo , lo llamò à España para emplearlo en las pinturas del Escorial , y le señalò una pension de 200. escudos , á màs de lo que valiesen sus obras. Estas fueron muchas , y tan estimadas que todavia causan admiracion el dia de hoy en aquella soberbia fábrica ; sin que puedan obscurecer su merito las pinturas de muchos excelentes Italianos. Antes bien , segun escribe Palomino , despues de la muerte del mudo , solia decir Felipe II. , que no habian sabido conocer su gran merito , porque los Italianos que vinieron posteriormente no le igualaron. Celebró Marini en su galería à nuestro prodigioso mudo con este elogio:

Fui Muto , il Ciel non volse ,

Cb' io favellar potessi ;

E la favella alla mia lingua tolse ;

Acciochè con l' ingegno

Della mano maestra , e del disegno

Senso piu vivo alle figure io dessi ,

Ed io tanto di vita

Diedi

Diedi lor col pennello unico , e raro,

Che per me favellaro.

Luis de Vargas Sevillano , despues de haber estudiado siete años la pintura en Italia , se restituyó à España ; pero juzgandose aun inferior à algunos Pintores que eran celebrados en aquel Reyno , volvió à èl , y alli permaneciò otros siete años , *como si la pintura* (dice Palomino) *fuese la bella Raquel de este Jacob.* (a) Llegó á poseerla de modo , que à su regreso à España , pudo disputar la primacia à los mismos Italianos , que exercian en ella la pintura con mas credito. Uno de estos era Mateo Perez de Alesio Romano , famoso por el gran San Cristoval que pintò en la Catedral de Sevilla. Este esclarecido Pintor reparando en la misma Iglesia la excelente pintura de Adàn y Eva de Vargas , volviendose à este le dijo : *mas vale una pierna de vuestro Adàn , que todo mi San Cristoval ;* de que se siguiò que por un efecto de honradéz y modestia harto rara , quiso volverse á Italia , diciendo , *no era justo que teniendo los Españoles Pintores de la calidad de Vargas , empleasen su estimacion y caudales en Pintores forasteros.* (*)

Al mismo tiempo que Sevilla podia contraponer nuestro
Var-

(a) Palomino tom. 2. pag. 259.

(*) No se si podrá tener cabida contra el Adan de Vargas la rigida critica que hace Salvador Rosa contra el Adan que pintò Rafael en el Vaticano:

E come compatir, scusar potiamo

Un Rafael Pittor raro, ed esatto,

Far di ferro una Zappa in man d' Adamo.

Satira de la Pintura.

Vargas al famoso Romano Mateo Alesio , asombraba al Escorial el Portuguès Alfonso Sanchez Coello , que no cedía á los mejores Italianos. Criado en Roma en la escuela del divino Rafael , salió tan eminente en la pintura que Felipe II. , juez inteligente en la materia , lo llamaba el *Ticiano Portuguès*. Quan digno fuese de este noble titulo , lo confirma entre otras muchas obras que nos dejó para prueba de ello , la pintura que existe en el Real Palacio y representa las *quatro Furias* ; esto es , los famosos atormentadores en el fabuloso infierno , Sisifo , Ticio , Ision y Tantaló ; los dos primeros los pintó Coello , y los otros dos Ticiano. Pocos Pintores se vieron mas honrados de personages ilustres que este Portuguès. Los Sumos Pontífices Gregorio XIII. , y Sixto V. , El gran Duque de Toscana , el de Saboya , y el Cardenal Alexandro Farnesio lo tubieron en mucha estimacion. Pero sobre todos el gran Felipe II. que asistió , y no de paso , á la mesa de Coello , mientras este comía con su familia , y diferentes veces se paraba dicho Principe en el estudio de este insigne Pintor.

Entre todos los sugetos instruidos en las bellas artes que produjo el siglo 16. , con dificultad se hallará otro que juntase á la vez la pericia en las artes , y la erudicion en las lenguas y ciencias, como el Cordovès Pablo de Cespedes. Fué pintor y escultor sobresaliente ; docto en las lenguas latina , griega , hebrea , y toscana ; versado en la historia sagrada y profana ; cultisimo poeta latino y

vulgar. Diò en Roma pruebas muy claras de su inteligencia en artes y ciencias. Algunas de sus pinturas se conservan en aquella Ciudad, y las nombra Gaspar Celio en su catálogo de las pinturas Romanas. Se ven algunas en la Iglesia de la Trinidad de Monte Pincio, sirviendo de modelo à Julio Romano, Federico Zucaro, Pelegrin de Bolonia, Perin de Vago, y otros de los primeros Pintores de Italia en el tiempo de que hablamos. Igualmente hizo en Roma bajos relieves en cera con colores al natural, que fueron muy estimados. Reparò Céspedes en una estatua del filosofo Seneca que estaba sin cabeza; formò una en marmol, y la puso sobre el busto antiguo. Pasmose Roma à vista de aquel bello trabajo, y escribieron en el pedestal *viva el Español*. Era necesario un genio Español, dirà Tirab., para volver á hacer aquella cabeza fecunda de tantas sutilezas.

Elegantes y eruditas son las obras escritas por Céspedes en verso y en prosa sobre las bellas artes. Su Poema de la Pintura en Octavas lo celebra Francisco Pacheco, excelente pintor y escritor de aquel Arte. Por este mismo sabemos de otras composiciones latinas que escribió Céspedes en verso à imitacion de las Georgicas de Virgilio. Tambien escribió un libro con el titulo: *Parangon de la Pintura antigua y moderna; y otro de Perspectiva teorica, y practica*.

El Reyno de Valencia siempre fecundo en la produccion de ingenios sobresalientes, enviò á Italia uno de aquellos

talentos que forma la naturaleza para gloria de las bellas artes. Hablo de Francisco Ribalta, que desde que vino á este país se propuso por objeto de su estudio la imitacion de las mejores obras de Rafael, y lo consiguió tan completamente, que algunas de sus pinturas, pudieron creerse hechas por el pincel de aquel divino Pintor. Asi aconteció en Roma, segun esto que cuenta Palomino: un Monseñor Nuncio á su vuelta de España, llevó consigo á Roma un Crucifixo pintado por Ribalta, y mostrandolo á uno de los primeros pintores de Roma, arrebatado de admiracion exclamò, ¡O divino Rafael! creyendolo obra de este. (*) Tubo Ribalta un hijo llamado Juan, el qual criado en la escuela de su Padre, salió tan insigne pintor que como dice Palomino, apenas se puede distinguir si algunas pinturas son del padre, ò del hijo.

No fuè menos afortunado en la imitacion de Rafael otro Valenciano del referido siglo llamado Juan Bautista Joanes; y aun si damos fe á Palomino excedió á aquel en la belleza del colorido, no siendole inferior en las demás calidades excelentes. Este elogio que quizá será algo exorbitante, como nota el crítico Don Antonio Ponz en

su

(*) Entre las famosas pinturas que eternizaron en Valencia el nombre de Ribalta, se puede llamar pieza perfecta el magnifico quadro que representa la cena del Redentor, que se venera en la Iglesia llamada del Patriarca. Cuentáse que Vicente Carducio célebre Pintor Florentino fuè á Valencia solo por observar esta insigne obra, que despues pintò en Madrid, y se vé en la Iglesia de las Monjas de San Geronimo.

su erudito viage de España , prueba sin embargo quanto se acercaba el pincel de Joanes al de Rafael. Entre otras obras de este eminente Pintor es asombrosa la imagen de Nuestra Señora en el misterio de su purissima Concepcion , que se venera en la Iglesia que fuè de la Casa Profesa de los Jesuitas. (*)

Al paso que hacía progresos gloriosos en España la pintura, no eran menores los de la escultura y arquitectura. Berruete , Cespedes , Monegro , Enriquez , Antonio y Juan de Arfe , Alonso de Covarrubias , padre de los célebres letrados Diego y Antonio de este apellido ; Juan de Toledo y Juan de Herrera , son nombres que viviràn perpetuamente en España entre los amantes de las bellas artes. El erudito Don Antonio Ponz , à quien es deudora nuestra Nacion de la apreciable obra moderna *viage de España* , hace honrosa memoria de estos grandes hombres. El noble empeño que manifiesta de promover en nuestro Reyno el mejor gusto en las bellas artes , al mismo tiempo que le obliga à no disimular quanto faltaron en ellas no pocos artifices ignorantes , le estimula por otra parte à recordar à los Españoles aquellos hombres benemeritos que

Xx 2

hi-

(*) Otros excelentes Pintores Españoles florecieron en el siglo 16. cuyas noticias pueden leerse en el famoso Palomino ; tales fueron el divino Morales , Teodosio Mingot Catalàn , Luis de Carvajal , Juan Pantoja , Pablo de las Roelas , Romulo Cincinato y algunos otros. En dicho siglo nacieron los insignes Josef Rivera , conocido por el Españolito , Murillo , Cano y Velazquez , de quienes hablaremos en el tomo siguiente.

hicieron tanto honor al nombre Español en el siglo 16. y deben ser venerados por maestros de todo el que emprenda el camino recto que guia al fino gusto de las bellas artes.

Solamente me ceñirè à tres que son dignos de particular memoria. Sea el primero Juan Bautista Monegro famoso escultor y arquitecto. Criado en la escuela de Berguete , pasó à Roma para estudiar en los preciosos monumentos de la antigüedad. Allí se diò à conocer por algunas obras primorosas que le merecieron el ilustre titulo de *eminente Español*: Estubo empleado en la grande fabrica de San Pedro , hasta que lo llamò Felipe II. para la empresa del suntuoso edificio del Escorial , en donde eternizó su nombre con las seis estatuas magnificas que se admiran en el Portico , y la de San Lorenzo de la fachada. Se creen obra de Monegro las quatro estatuas de los Evangelistas colocadas en el Claustro , aunque otros atribuyen el honor à Pompeyo Leoni. Quizà sería el diseño de Monegro y la execucion de Leoni ; asi como los diseños de los famosos sepulcros de Carlos V. y Felipe II. son del cèbete Español Juan Pantoja , bien que la execucion se debe al citado Leoni.

Juan de Toledo merece uno de los asientos entre los distinguidos arquitectos del siglo 16. inmediato à Paladio y Bramante , por haber perpetuado su nombre en la incomparable fabrica del Escorial. Estudiò en Roma , de donde le hizo ir à Napoles Don Pedro de Toledo Mar-

quès de Villafranca , Virrey de aquel Reyno desde el año 1532. , hasta el 1535. Estubo comisionado en el adorno de aquella Corte ; á òl se debe la hermosa calle , que por el apellido del Virrey se llama la *calle de Toledo* , como tambien otras calles , plazas y edificios de la Ciudad ; es asimismo obra del citado Arquitecto la Iglesia de Santiago de los Españoles , y el bello Palacio en Posuolo , con algunas fuentes que diseñò. Obtuvo en Napoles el apreciable empleo de Arquitecto de Carlos V. y Director de las Reales fabricas. Meditando Felipe II. en el año 1559. elevar un monumento augusto al inmortal Español San Lorenzo , llamò de Napoles à este cèlebre Artifice , à quien se debe el honor de tan asombroso edificio.

- Viendose los extrangeros precisados à admirar esta maravilla del arte , han estudiado en quitar la gloria à los Españoles , divulgando haber sido Arquitecto de la Fabrica un Francés llamado Luis de Fox ; Bramante del Templo , y Jacobo Trezo del Claustro ; fabulas que aun en nuestros dias las promueven escritores modernos mal informados del merito de nuestra Nacion ; cuyo honor ha vindicado en este punto el insigne Don Antonio Ponz en la segunda carta del tomo segundo del *viage de España* , manifestando con evidencia , que el primer Arquitecto del Escorial , fuè el elogiado Juan de Toledo , y que muerto este cèlebre Español en el año 1567. le sucedió Juan Bautista Herrera en el destino de primer arquitecto de la fabrica.

Dejando aparte las pruebas inegables sacadas de instrumentos autenticos, y de escritores coetaneos, bastarian para calificar este hecho la inscripcion puesta en los fundamentos del Escorial, en que se halla el nombre del Arquitecto Juan de Toledo, y la hermosa medalla que se acuñó en honor de Juan de Herrera, despues de concluido el edificio. Estos y otros convencimientos pueden verse en el insigne Don Antonio Ponz.

Ahora bien; solo este magnifico monumento es suficiente para eternizar el nombre de los dos Artifices Españoles, no menos que la fabrica de San Pedro los de Paladio y Bramante. Notese lo que dice del Escorial el erudito Bollandista Solerio, quien en el año de 1722. se detubo un mes en èl con el fin de admirar su magnificencia. Llegando à hablar de San Lorenzo en el dia 10. de Agosto escribe: *Præ omnibus aliis, sub ejus venerabili nomine erectis Fabricis, est, ac merito dici debet augustissimum illud, ac vere regium Monasterium, ac Templum Sancti Laurentii in Hispania, unicum, cum ibidem loci, tum alibi terrarum inter religiosa Monasteria prodigium: cui par si diu quæsieris, ubi nam gentium invenias?* El Padre Caimo Monge Lombardo bajo el nombre de Vago Italiano en su carta de 15. de Agosto de 1755. reprehende las exageraciones con que los Españoles ensalzan su Escorial; pero no obstante confiesa que merece el nombre de *maravilla*, y lo expresa en estos versos.

... *Chiunque verso lei volta le ciglia*

Dice

*Dice, che i Fondatori ebber concetto
Di fabbricar l'ottava meraviglia.*

He aqui una breve noticia de los Españoles que compitieron la gloria de los Italianos en el cultivo de las bellas artes. Es cierto (como dice el Abate Betineli) *que no tienen todos aquella fama, ni se estiman generalmente como los Italianos, y sus obras.* (a) Pero debe persuadirse el Señor Abate, que esto no es una prueba incontrastable de superioridad. Contribuye à ello no poco la situacion misma de España, que la hace menos frecuentada de los viageros extrangeros; contribuye el genio de los Españoles, poco propensos à hacer ostension de sus obras insignes; y contribuye finalmente la disposicion de los extrangeros que estudian en abatir el merito de los Españoles: Estas y otras razones las verá confirmadas el Señor Abate en el tomo siguiente de este Ensayo, si Dios me conserva la vida para publicarlo.

**APENDICE A LA LITERATURA ESPAÑOLA DEL
siglo 16. Las Mugeres ilustres Españolas no cedieron à las
Italianas en el cultivo de las letras asi sólidas como bellas.**

ENtre las muchas galanterías de que abundan los bellos espíritus de nuestro siglo, puede contarse la suave adulacion, con que derraman los mas persuasivos elogios sobre el merito de las mugeres, à quienes distinguen con el titulo lisongero de *bello sexó*. Los que

cons-

(a) Entusiasmo pag. 305.

constituyen la clase graciosa y amable de literatos , son los que particularmente tienen por grande dicha el colocar entre los Padres conscriptos de su placentera República literaria algunas mugeres ilustres , que sobresalieron en la literatura amena. El clima de Italia tan fecundo de bellos ingenios , ha producido en todos tiempos mugeres insignes , dignas de ser nombradas con honor en los fastos de las bellas letras. Y segun se explica Betineli, *parece que el sexô femenino tiene un derecho peculiar à esta literatura , porque fuera de algunos casos extraordinarios que deben exceptuarse , por lo comun se puede decir que esta sola es la que conviene à las mugeres.* (a)

Yo pues para complemento de la gloria literaria de España del siglo 16. , apuntarè el merito literario de algunas mugeres Españolas , que fueron noble ornamento de aquel siglo de nuestra literatura. Pero esto será de modo, que ni concederé al sexo femenino el derecho privativo à las bellas letras ; ni tendrè por caso extraordinario verle ocupado en las molestas meditaciones de los estudios sèrios ; perdonenme las mugeres discretas , sino reconozco en ellas la gloria que hay quien les atribuye , esto es , que *en quanto à la correccion del estilo , del juicio de lo bueno, y de lo bello exceden aun à los hombres doctos—que saben mejor que ellos escribir è imaginar con gracia y gallardia, con language mas bello y màs claro &c.—que el mismo estudio*

(a) Restauracion part. 2. pag. 55.

tudio daña al orden , á la claridad y naturalidad que tienen pocos sabios , y se encuentran en todas las mugeres exercitadas en escribir. (a)

En recompensa de esta disputada gloria , harè ver , que no es caso extraordinario en las mugeres Españolas verlas aplicadas al estudio laborioso de las lenguas , à las profundas especulaciones de la Filosofía , y aun à las ciencias sublimes de la religion ; y que con las letras divinas , mas que con las humanas , saben *adquirir reflexion , moderar el amor propio , y gobernarse por máximas virtuosas para gloria de su sexô. (b)*

Si bien mucha parte del sexô femenino se compone de sentimientos de delicadeza ; *en que el corazon es la rueda maestra de su vida y actividad ; el gusto y sentimiento los dos exes de su alma y de su razon ; (c)* con todo no falta un crecido numero de mugeres ilustres , que saben constituir por maestra del corazon la razon severa ; y por exes de su alma el juicio , y la virtud , desmintiendo de este modo la opinion comun que les atribuye unicamente sentimientos de delicadeza. Por esto advierte muy à proposito el Ab. Betineli que habla *en general , pues hay muchas mugeres , sin contar las antiguas y las Italianas.....que aun el dia de hoy son insignes en los estudios graves. (d)*

Desde el siglo 15. viò España salir de su seno una prodigiosa heroina , que podia por sí sola inmortalizar

Tom. IV.

Yy

la

(a) Restauracion part. 2. pag. 56. y 57. (b) Pag. 57.
 (c) Pag. 55. (d) Pag. 56.

la gloria de su sexò. Tal fué la grande Isabel , Reyna Catolica de España , y muger de Fernando; cuyo nombre se leerà eternamente en los registros de la Monarquía Española con vivisimos afectos de ternura y de admiracion. La politica en el gobierno , el valor , la intrepidez , la constancia en la campaña , el amor à las letras y la proteccion de los sabios ; un ingenio fecundo de medios oportunos para engrandecer y hacer feliz el Reyno , la firmeza en executarlos , y sobre todo el ardiente zelo por la religion ; todo esto forma el retrato de esta gran muger , à quien destinò Dios para dechado de quantas Reynas ilustres empuñan el cetro de las Monarquías poderosas.

A la verdad no fueron la delicadeza y el gusto los exes de esta grande alma , ocupada siempre en los mas sublimes pensamientos que han merecido la reflexion de los mayores heroes. Compañera del guerrero Esposo en las fatigas de la campaña , entra triunfante con èl en la vencida Granada; y de este modo rompe una muger inmortal las ultimas cadenas de aquella barbara esclavitud, que quizà ocasionò à España la mal aconsejada venganza del violado honor de otra muger. Veamosla sobre el mismo campo de Granada conferir con el famoso Colòn la empresa mas admirable que se lee en las historias; quiero decir el descubrimiento de un nuevo mundo , con que debia ampliarse la esfera de los conocimientos humanos , dilatarse la Monarquía Española , enriquecerse la Europa

entera; y lo que mas interesaba el zelo de esta Princesa, adquirir nuevos Reynos para Jesu-Christo. Veamosla presentarse generosamente à empeñar sus propias joyas, para hallar el dinero contante que era preciso para los preparativos del proyectado viage. Generosidad à la qual debe España los tesoros del nuevo mundo.

¿Pero quien podrá reducir à compendio todas las gloriosas acciones de esta incomparable heroína, que ha sido celebrada de todas las doctas plumas de su tiempo, y de los siguientes? Lo que hace à nuestro intento es, que los primeros rayos de la luz que ilustrò nuestra literatura, no se debieron menos à la proteccion de Isàbel, que à la de Fernando. Acogió esta gran Reyna con afabilidad, y remunerò con bizarria à los primeros restauradores de nuestras letras, Aun los literatos extrangeros que vinieron à ilustrar á España, encontraron en ella la mas generosa protectora, como atestiguan Lucio Marineo y Pedro Martir de Angleria. Este en una carta dirigida à Alfonso Carrillo Obispo de Pamplona, dà un claro testimonio de quan satisfecho estaba de vivir bajò el gobièrno feliz de Fernando y de Isàbel; *Nollem (dice) alicubi terrarum vivere, si extra Hispaniam vivendum. Placent majorem in modum tui Reges....Video in præsentiarum ab bis tuis Rege, & Regina virtutum omnium ingentes, suavesque succos emanare quotidie &c.* (a) Mas magnificos elogios hace el

Yy 2

cè-

(a) Epist. lib. 1. ep. 9.

cèlebre Antonio de Nebrija en el prefacio à las historias de estos Principes. Tubo la honra de ser maestro de latinidad de la Reyna Isabèl , para la qual compuso una breve gramatica , y ella con su perspicaz ingenio se hizo tan familiar este idioma en menos de un año , que pudo encontrar particular complacencia en leer los escritores latinos mas cultos. Le ayudò bastante en este estudio Beatriz Galindo Dama de la Corte , conocida con el nombre de la *latina* por el continuo estudio que hizo de esta lengua , cuyo nombre perpetuò con la fundacion de un Hospital en Madrid , llamado *el Hospital de la Latina*.

El estudio de esta lengua se hizo muy comun entre las Damas de Palacio aun despues de muerta Isabèl. Fuè insigne entre otras Ana Cerbaton , natural del Condado de Cerdania en Cataluña. ✕ Ya hemos copiado parte de la carta que escribiò à Marineo Siculo , la qual muestra suficientemente quàn superior era esta Dama á aquel Italiano en la docta latinidad. No lo manifiesta menos en la elegante obra que emprendiò *De Saracenorum apud Hispanos damnis* , de que no tubo noticia Don Nicolàs Antonio. Era tan aficionada à la eloquencia de Ciceron , que sabía de memoria los mejores trozos de sus Oraciones. (a)

No

✕ Fuè dama de honor de Doña Germana de Fox , segunda esposa de Don Fernando el Catolico , y aun mas celebrada por sus talentos que por su peregrina hermosura , en que excedia à todas las de la Corte.

(a) Jacinto Ripoll de las mugeres ilustres de Cataluña.

No solamente cultivaron la lengua Romana las mugeres Españolas ; llegaron tambien à ocupar Catedras pùblicas de latinidad y de eloquencia , y à recitar Oraciones latinas con asombro de los mas cultos literatos. Este prodigio viò la Universidad de Salamanca en Luisa Medrano, maestra de humanidad en sus escuelas. (a) Lease el elogio que hace de esta sàbia Española el pretendido restaurador en España de la latinidad Lucio Marineo Siculo: *Clara , & illustris eruditionis , & eloquentiæ tuæ fama (escribe à Luisa Medrano) , magnum studiorum tuorum nomen ; priusquam te vidissem , ad me pervenerat , Puella doctissima ; postquam vero te coram cernere , & ornatissime loquentem audire mihi contigit , multo quidem doctior , multoque pulchrior visa es , quam animo ante meo concipi potuisses Nunc demum cognosco mulieribus à natura non fuisse denegatum ingenium , quod ætate nostra per te maxime comprobatur , quæ supra viros in litteris & eloquentia caput extulisti.*(b)

Otro mayor asombro de literatura admirò España , y toda Europa en otra Luisa Española , capàz de eternizar por sù sola la fama de su sexò en los anales literarios del siglo 16. Hablo de la famosa Toledana Luisa Sigea. Cultivò con tanta felicidad el estudio de las lenguas , que llegó à escribir con perfeccion en latin , griego , hebreo , siriaco , y arabe , segun acredita la carta que dirigió al Papa Paulo III. en dichas cinco lenguas : Carta que excitó la admiracion

(a) Egid. Gonzal. de Avila Teatr. Eccl. Salmant.

(b). Apud Nicol. Ant. Bibliot. Hisp. nov. tom. 2. pag. 245.

cion en aquel Pontífice , y en toda Roma. Son bien ilustres las alabanzas con que la celebraron todos los ingenios sobresalientes de aquel siglo. Entre ellos el muy culto Portugués Andrés Ressende escribió:

*Altera Sigæa est , virgo admirabilis , unam
 Quam natura potens ideo produxit , ut esset
 Fæmina , quæ Maribus vitam opprobare supinam
 Posset , & ignavos magno adfecisse rubore.
 Nam cum septenæ vix dum trieteridis annos
 Computet , indefessa dies , noctesque latinas
 Volvere non cessat chartas , non cessat Achæas;
 Moseaque , & Solymos rimatur sedula vates. (a)*

El elegantísimo Poeta Español Fernando Villegas la celebrò en varias composiciones poeticas , y dixo en un Epigrama:

*Illa Palestine , Grece , Latieque perita,
 Quam decimam musis addidit Hesperia.*

Dejó esta famosa literata algunos monumentos de su feliz ingenio : es à saber 33. cartas eruditas escritas á diversos sugetos ; un dialogo de *differentia vitæ rusticæ , & urbanae* ; varias poesías ; y un poema latino que intituló *Sintra* (por el nombre de un lugar llamado asi en Portugal), el qual dedicò à la Infanta del mismo Reyno Doña Maria , y lo envió à Paulo III. No puedo pasar de aqui sin quearme de la malignidad y osadía de cierto extranjero, que

(a) Epist. ad Mariam Princip. Portugal.

que intentò manchar la fama de esta virtuosísima muger, publicando bajo su nombre la infame sátira de *Arcanis amoris*, & *Veneris*. ✕ Moreri y L' Avocat en sus respectivos Diccionarios hacen justicia á la virtud de la Sigea, no reconociendo por obra suya aquel obsceno escrito; pero no nos dicen quien fuè el autor de tan enorme calumnia. El erudito Valenciano Manuel Marti creyó fuese obra de Meursio: De este modo habla: *Temperare mihi vix possum, quin eorum manibus male precer, qui castissimum illud caput pudore, ac verecundia insigne, dignum judicarunt, cui infamem illam turpissimæ obscenitatis notam inurerent, impurissima illa satira vere sotadica, sive Dialogis flagitiosissima libidine execrandis, qui ejus nomine circumferuntur. Doli artifex Janus Meursius; qui improbo, ac petulanti consilio Hispanæ Virgini propudiosum illud opus impexit, quod vel Philenis ipsa erubesceret, vel Elephantis. Hominis os! Eadem insolentia grassatus est impurissimus nebulo in famam, & existimationem Ludovici Vivis, hominis sanctissimi; spurcissimam fabellam commentus, qua tanti viri memoriam incredibili mendacio apud posteros deturparet.* (a) En efecto aquel indigno libro se publicó en latin con el nombre de Meursio

✕ Don Francisco Cerdá Oficial de la Secretaria de Estado de Indias, bien conocido por su literatura, en el tomo 1. intitulado *Clarorum Hispanorum opuscula selecta & rariora* publicó la *Sintra* de Luisa Sigea, y en el Prologo manifiesta no ser de esta sabia la obra obscena que se la atribuye.

(a) Præf. ad oper. Ferd. Villeg. epist. lib. 3.

sio , como traductor del supuesto original Español de la Sigea.

Pero à diligencias de algunos hombres instruidos se descubrió ser el verdadero autor de la indecente sàtira Juan Westrene , Jurisconsulto Olandès , convencido reo de tan enorme impostura por su propia confesion , y por deposicion de Adrian Beverlando , digno compañero de este obsceno escritor. Estas noticias las comunicó el erudíto Juan Grami , en carta escrita á Juan Lami con fecha de Marzo del año 1736., y se halla en el prefacio de este à las obras de Meursio , reimpression de Florencia del año de 1741. Vindicò doctamente Moroffio el honor de la Sigea y de Meursio , aunque sin descubrir el autor de la calumnia ; pero en la nota añadida à Moroffio en la ediccion de Lubec del año 1747. se nombra à Juan Westrene como autor de la impostura , y de la indecentisima sàtira. (lib. 1. cap. 8.) Y es asi , que todos convienen en hacer los mas sublimes elogios de la honestidad y erudicion de la Sigea.

La Corte de Portugal fuè el Teatro resplandeciente donde hizo brillar su instruccion esta cèlebre literata. Llamada para maestra de la Princesa Maria , hija del Rey Don Manuel , convirtió aquel Palacio en otra Atenas del sexó femenino. Llegando à tratar el Ab. Betineli de las Italianas eruditas , dice , que puede suplir por todas un exemplo memorable de la Corte de Mantua , en la qual las hijas del Marquès se veían igualmente que los hijos

instruidas en el griego. (a) A esta literata Corte de Mantua contrapongo yo la de Portugal, en la que se viò à la Sigea abrir escuela de letras latinas y griegas, y tener por sus nobilísimas discipulas à la Princesa Maria, y las Damas de Palacio. Entre los ricos adornos mugeriles se hallaban Ciceron, Demostenes, Virgilio, Homero y Platon. Andrès Resende, que estubo presente á tan admirable espectáculo, arrebatado casi de entusiasmo escribió lo siguiente á la Princesa Maria:

...Quotquot famam ingenii meruere Puellas,

Aut superas, aut, si dicendum pressius, æquas.

Nec tibi tam Regni spes adblanditur habendi,

Quam trahit attonitam facundia docta Platonis,

Quam cumulare juvat libros. Tibi pulchra supellex

Hæc placet, hæc animum, curis oblectat omissis

Quæ stimulare solent, mentesque agitare pusillas.

Entre las eruditas damas de aquella Corte son alabadas Angela Sigea, hermana de Luisa, perita en la lengua latina y griega, y tan eminente en la musica, que disputaba la gloria à los primeros profesores, segun asegura Vaseo; y la eloquentísima Ana Vaez, à quien elogian Resende, y Arias Barbosa. Tambien en la poesia vulgar tubo Portugal en aquel siglo una ilustre poetisa que podia competir con las mas famosas de que hace alarde el Parnaso Italiano. Fue esta Bernarda Ferreira de

la Cerda, la qual aunque poseia la lengua latina, y casi todas las cultas de Europa, y estaba instruida en la filosofia y matematicas, se aplicò con particularidad á la poesia Española, sacando à luz en ella un poema elegante y bien seguido, con el titulo de la *España libertada*; como asimismo un tomo de comedias, y otro de varias poesias. De otras muchas elegantissimas Musas puede gloriarse el Parnaso Español. De ellas hace honrosa mencion el docto Valenciano Pedro Pablo Ribera Cisterciense en el libro que escribió en idioma Italiano, y publicó en Venecia en 1609. con el titulo: *glorias inmortales, triunfos y heroicas bazañas de 845. mugeres illustres antiguas y modernas.*

A la amenidad de las bellas letras y al trabajoso estudio de las lenguas, agregaron otras esclarecidas Españolas las profundas meditaciones de la filosofia, y las especulaciones sublimes de las sagradas ciencias. Registrense los anales literarios de Italia, y no se hallará una muger capaz de compararse con la memorable Cecilia Morillas, gloria de la Ciudad de Salamanca, la qual juntò á la vez todas las habilidades que hacen el ornato del sexò femenino, y tanta erudicion en las ciencias, que podia hacer famoso literato à qualquiera hombre. Tan diestra en la musica, que ò bien con la voz, ò con los instrumentos embelesaba el noble auditorio; la ahuja era lo mismo en su mano, que el pincel en la de un Pintor insigne; sus bordados podian excitar la envidia de

las decantadas trabajadoras de Frigia. Entre las obras asombrosas de sus manos, se tubo por prodigio del arte un Mapamundi que bordò con tanta perfeccion, que quedaron admirados los mas inteligentes. Pero estas prendas fueron vulgares en esta muger singular, si se considera que aprendiò las lenguas latina, griega, italiana y francesa, la filosofia, la teologia escolastica y positiva; y se aplicò de tal suerte al estudio de los libros sagrados, que los sabia casi todos de memoria. Tuvo Cecilia nueve hijos, à los quales parece que en cierta manera comunicò con la sangre el talento y la sabiduría, pues apenas necesitaron de maestros para formarse instruidos. La madre convirtiò su Casa en Universidad, ocupando ella sola las Catedras de Gramatica latina y griega, de Retorica, de Musica, de Filosofia y Teologia. De esta escuela materna salieron tan aprovechados aquellos dichosos hijos, que se hicieron cèlebres en las ciencias, y ocuparon distinguidas dignidades asi Eclesiasticas como Seculares, Felipe II. à quien llegó la fama de la virtud y erudicion de esta incomparable literata, le ofreciò el cargo honoroso de Maestra de las Infantas, pero ella rogò al Rey que se dignase relevarla de este honor, para poder perfeccionar la educacion de sus hijos. Muriò en Valladolid esta famosa muger el año 1581. en la mediana edad de 42. años.

La misma admiracion que ha causado en nuestros dias en Italia la cèlebre Laura Bassi, ornamento del estudio

de Bolonia , excitò en España en el siglo 16. la insigne filosofa Oliva de Sabuco. Ilustrò esta Española la Filosofía natural y la Medicina con utiles descubrimientos, dignos de las meditaciones de un profundo filosofo ; los testimonios de su feliz ingenio que se conservan impresos, le afianzan un asiento honroso en la República literaria. Los titulos de los tratados que publicó con separacion, y que despues se dieron á la prensa en un cuerpo en Madrid año 1588. son estos=*Vera Philosophia de natura mixtorum , hominis , & mundi antiquis incognita*=*Dialogos sobre la medicina oculta à los antiguos*=*tratado de la composicion del Mundo , y de las cosas que pueden mejorar las Repùblicas humanas*=*tratado del propio conocimiento , en que se dan los medios de conocer por qué causas vive el hombre , y por quales muere &c.* No se si la celebrada Bolonesa nos ha dejado pruebas tan convincentes de su sobresaliente ingenio.

No quedaron reducidas dentro de España las empresas literarias de las Españolas ; hubo algunas de ellas que fueron à causar admiracion en los Reynos extrangeros. Juana Morella natural de Barcelona , que à la tierna edad de 12. años fuè en compañía de su padre à Leon de Francia, expuso à la disputa pública eruditas conclusiones de Filosofía , las que dedicò à Margarita de Austria Reyna de España ; y Andrès Escoto afirma haberlas leído. Mereció los aplausos de los Franceses la solidèz , ingeniosidad , y elegancia con que respondió à las dudas propuestas. Pero

mayor fuè la admiracion de todos quando se presentò esta sàbia Catalana à la edad de 17. años docta en la teologia y jurisprudencia , versada en el estudio de las lenguas , en la mùsica , y el dibujo. Compuso algunas obras eruditas ; màs hallandose movida de una inspiracion divina , en el mismo punto de darlas á luz , renunció à las lisongeras esperanzas del mundo , y se consagrò à Dios en el Convento de Santa Praxedes de Religiosas Dominicas de la Ciudad de Aviñon , haciendo mas admirable el sacrificio con no dár al pùblico sus fatigas literarias.

Tambien Roma aplaudió en el mismo siglo à otra literata Catalana , instruida en la filosofia , y teologia , y eminente en la sagrada eloquencia. Isabél de Joya que nació en Lerida en 1508. es la muger de quien hablo. Consiguio gran concepto en Roma por la conversion de algunos Judios , triunfo de su eloquencia. Desearon algunos Cardenales oírla discurrir en materias graves de filosofia , y teologia ; y ella sin desanimarse por esto , se presentò á la numerosa y augusta asamblea , de la qual sacò aplausos y admiracion. (a)

¿Y què dirè de algunas nobles Señoras Españolas que ilustraron la Italia no menos con el esplendor de las letras que con el de su sangre ? ¿Què nombre no adquirió entre los literatos Mencia de Mendoza hija del Marquès de Zenete , y muger de Fernando de Aragon Duquè de
Ca-

(a) Ripoll memorias acerca de las mugeres illustres de Cataluña.

Calabria, versada en las lenguas latina y griega? ¿Qué elogio puede leerse mas magnifico que el que hizo Paulo Manucio de Maria de Mendoza hermana del cèlebre Diego Hurtado de Mendoza? *Cujus (escribe) militaria facinora cum audimus, cuius iam nostræ ætatis viro animi magnitudine comparamus; cum autem ea, quæ scripsit legimus, vel antiquis scriptoribus ingenii præstantia similimam judicamus.* (a) La Toscana no podrá menos de recordar con señales de agradecimiento el nombre de Doña Leonor Ramirez de Montalvo, Fundadora del Convento de la Encarnacion y de la Trinidad; poetisa sagrada, que escribió en octavas varias vidas de Santos y otras composiciones poeticas, que merecieron la aprobacion de los cultos ingenios de Italia.

Añadase que algunas de las mugeres mas celebradas, cuyo ingenio ilustrò las letras Italianas, ò fueron de familias oriundas de España, ò emparentadas con familias Españolas. De este numero fueron Lucrecia de Borja, Tulia de Aragon, Constanza Davalos, y Victoria Colona casada con el Marquès de Pescara.

Finalicemos este apendice trayendo á la memoria los distinguidos nombres de algunas Señoras Españolas, que habiendo dedicado sus dias al estudio de las verdades mas importantes llegaron à ser maestras de la perfeccion cristiana. Por tal fué estimada en Barcelona la muy ilustre

Hi-

(a) Præf. ad oper. Phil. Cicer.

Hipolita de Jesus, llamada en el siglo Isabèl Rocaberti; en Zaragoza Doña Luisa de Borja hermana de San Francisco de Borja Duquesa de Villahermosa; llamada por excelencia *la Santa Duquesa*; en Valencia Isabèl de Villena de la Sangre Real de Castilla y Aragon; en Castilla, y casi en todo el mundo Cristiano la incomparable Teresa de Jesus, digna de ocupar un asiento muy alto entre los primeros maestros de la vida espiritual. Esta inmortal heroina basta por si sola para vindicar à su sexò de aquella nota que se cree hereditaria de la primera muger; esto es, de ser seductor de los hombres, pues la gran Teresa fué segura guia de estos para la mas elevada perfeccion. Me persuado de que haràn poco aprecio de este timbre cierta clase de mugeres, que muy satisfechas con el vano titulo de *bello sexò*, casi tienen rubor de oírse llamar *sexò devoto*.

REFLEXIONES SOBRE TODO LO DICHO EN ESTOS dos Tomos.

A Qui tenemos dibujado solamente en este breve Ensayo el retrato de la literatura Española del siglo 16., el qual esperamos ver pintado con mas vivos y elegantes colores por mano maestra. Entre tanto ruego à mis lectores hagan algunas reflexiones sobre quanto he dicho en gloria de nuestra nacion. Reflexionese en primer lugar quàn cierto es, que à pesar de la buena intencion de los Escritores modernos Italianos que impugno, su modo de escribir, causa bastante descredito à la estimacion que se merece la literatura Española.

Tomese la historia literaria de Italia , y en la primera y segunda parte del tomo 7. correspondiente al siglo 16. , se verá la idea que se dà de nuestra nacion en aquel siglo. Se advertirá , que España recibió los primeros rayos de la culta literatura de un Italiano , y de un Español , que vino à Italia à adquirir la sabiduria que despues comunicò à los suyos ; verase à España tan remota del buen gusto en la latinidad , que un Italiano no muy culto , pasó entre los Españoles por un diestro y sabio restaurador de las letras. Se verá à un Caboto instruyendo à los Españoles en la Nautica , y solicitar estos la patente de aprobacion de aquel Examinador Italiano para poder navegar à las Indias. Se verá à un Contareno explicando felizmente cierto secreto de Astronomía , inexplicable antes de èl en toda España. Se verá deudora España à los Italianos del descubrimiento del nuevo mundo , de la conquista de nuevos Reynos , y de los tesoros de la America. Quando se trata de los Principes protectores de las buenas letras , se advertirá nombrado à Carlos V. no para llamarle Mecenas de las letras , como se dice de Francisco I. Rey de Francia , sino à fin de informarnos de que estos dos Monarcas tubieron en las cosas de Italia mas parte de la que convenia para la tranquilidad de esta. Si lleva Carlos V. à España al cèlebre Anatómico Vesalio , se hallará que fuè para daño de la anatomía , y del mismo Vesalio ; y con este motivo se leerà un cuentecillo curioso , que hace poco honor à los Españoles. Donde con-

viene

viene para gloria de Bembo nombrar al ilustre Juan Montes de Oca, mas benemerito en Italia de la Filosofia que los mas insignes Italianos, se le verà nombrado con la cortès expresion *de un cierto Juan Español*. Si el famoso Cardenal Ascanio Colona, abandonando la Italia maestra de todo el mundo, va á estudiar el derecho Canonico à España, no obstante de haber salido excelente Canonista, y de haber dado pruebas pùblicas en Roma; no obstante, repito, de haber sido además de esto gran Mecenas de los literatos, habrá de sufrir que digan de èl, *que debió su elevacion mas à su nacimiento y al favor de la Corte de España, que à su inteligencia en los Canones*; (a) explicacion que no usa el autor de la historia literaria con otros Cardenales inferiores en mucho al merito literario del dignisimo Ascanio Colona.

Esto es quanto con buena intencion nos dice este historiador en orden à España. Si con la misma sana intencion no hubiera callado todo lo que debió Italia à los Españoles que la ilustraron en el siglo 16. ¿què diversa idéa formarian de nuestra literatura los que leyesen aquella dignisima historia? Sino hubiera pasado en silencio el concepto que tenian de la literatura Italiana de aquel siglo Nebrija, Vives, Pinciano, Oliver y el Brocense, hubieran visto sus lectores, que la luz que se esparció en España sobre las cultas letras, no la debió à Italia, sino

Tom. IV.

Aaa

al

(a) Tom. 7. part. 1. pag. 150.

al perspicaz ingenio , exquisito gusto , è infatigable estudio de aquellos inmórtales Españoles. A no haber omitido los muchos escritores elegantes que tubo España en tiempo de Marineo Siculo, se advertiria, que el haber aplaudido la elegancia de este Italiano poco culto , no fuè por falta de buen gusto , sino por un efecto de atencion àcia aquel Italiano benemerito de la nacion Española. Si hubiera manifestado la inteligencia de los Españoles en la Astronomia y en la Nautica al principio del siglo 16. , no se atribuiria à Caboto y Contareno el timbre de iluminadores en aquellas ciencias. A no haber exagerado el merito de Caboto , de Cademosto y de Vespucio , no apareceria España deudora à estos Italianos de los nuevos Reynos y tesoros de la America. Si no hubiera querido ignorar que Portugal fuè la escuela de Colon , y que alli recibió este memorable Ginovès los conocimientos precisos , no se creeria obra de solo el ingenio y valor Italiano el descubrimiento de un nuevo mundo.

¿Qué estimacion y qué afectos de grata memoria hubiera excitado en los animos de sus Paysanos el erudito Ab. , si en cumplimiento de la obligacion de historiador fiel hubiese dado el debido lugar á tantos Españoles famosos ilustradores de la literatura Italiana? Asi se sabria que los Españoles enviaron à Italia la primera Poliglota cèlebre , con la qual estimularon al estudio de las lenguas y de las Santas Escrituras , y ocuparían el lugar que se concede al Autor del Salterio quadrilingue. Se ve-

rían los Españoles ilustrando los estudios sagrados en Italia antes del Concilio de Trento, y que se avergonzaban de ponerse en su presencia los Teólogos desconocidos à quienes alaba el Sr. Ab. Se admirarian en aquel Concilio tantos Españoles inmortales que compusieron la parte mas noble de esta augusta asamblea; y reconoceria tambien Italia que no fueron el sistema de nuestros Teólogos las sutilezas escolasticas, sino la profundidad, perspicacia, critica, erudicion y eloquencia; veria restaurados los estudios teologicos despues del Concilio de Trento por los esfuerzos de los Españoles colocados sobre las primeras Catedras de Roma; se acordaria de que la admiracion que causaron à Manucio las escuelas Romanas, se debió à los once Maestros Españoles que enseñaban en ellas. Tendria rubor Italia de hacer ostension de cinco ò seis Expositores de los libros Santos, poco seguros en su doctrina, à vista de los doce cèlebres Españoles que ilustraron en ella las Sagradas Escrituras con obras que jamás pereceràn; y se confesaria obligada à nuestros literatos, porque quitando el polvo à las Bibliotecas Italianas, dieron à luz varios opusculos ineditos de los P. P. y corrigieron las ediciones antiguas de sus obras. ¿Y en què elevado asiento no colocaria á nuestros literatos que con inmortales sudores defendieron la Religion de sus enemigos, la propagaron entre los infieles, y la promovieron è ilustraron entre los Catolicos?

¿Y acaso obtendria el grande Alciato el alto grado de

restaurador de la Jurisprudencia , si hubieſa dado el Sr. Ab. al insigne Antonio Agustin el lugar que le correspondia? Se hubiera atrevido à decir que despues de muerto Alciato recayò la Jurisprudencia en la acostumbrada barbarie , si hubiese manifestado á Italia , como debia , que muchos años despues de Alciato mantubieron è ilustraron esta ciencia con la erudicion y la critica Agustin Gouvea, Navarro, Quintanadueñas y otros Españoles? ¿Què idèa tan ventajosa no concebirian los Italianos de nuestros Letrados , si se les hubiese hecho presente , que sus antepasados llamaron à los Españoles en el ilustrado siglo 16. para ocupar las primeras Catedras de sus Universidades , y los veneraron como oraculos en uno y otro derecho? Si donde habla de la correccion de Graciano , hubiera confesado que los Españoles tubieron la parte mas trabajosa de aquella obra ; y que de diez extrangeros que intervinieron, los nueve fueron Españoles?

Veria igualmente Italia que no son los filosofos Arabes los unicos de que puede hacer vanidad España , si su historia literaria refriese los cèlebres filosofos Españoles que dictaron à los Italianos sobre las Catedras de Roma , Bologna , Florencia y Padua la Filosofia purificada de la antigua barbarie , y rudeza , dando de nuevo al Lacio obras filosoficas escritas con elegancia Ciceroniana. No podrian tolerar los Italianos sabios el poco decoro con que es llamado el ilustre Montes de Oca un *cierto Juan Español*, sino es ocultandose su singular merito , del qual solo

hay

hay un bosquejo en este Ensayo. Mucho menos pretenderian hacer aparato de la gloria de Cardano y de Bruno, por haber sacudido el yugo de la antigüedad, si se les pusieran delante aquellos Españoles que supieron arrojarle de sí antes de ellos, con la apreciable circunstancia, de que no sacudieron al mismo tiempo el de la religion.

Si en competencia de los Medicos Italianos que dieron tanto honor á su patria elevados á las catedras de las Universidades extrangeras, se hallasen en aquella inmortal historia los Medicos Españoles que regentaron las primeras catedras de Italia, y estuvieron cerca de los Papas por custodios de su salud y de su vida, en lugar de maravillarse los Italianos de que no fuesen llamados sus Medicos á las Catedras y Corte de España, se admirarian de que los nuestros fuesen llamados á las Cortes y Universidades de Italia para enseñar á una nacion que era maestra de todo el mundo. Verianse por consiguiente algunos Italianos despojados de la gloria que les atribuye Tiraboschi de muchos descubrimientos utiles á la Medicina; como de la gran claridad que se comunicò á la historia natural, si hubiese confesado sinceramente, que en esta y aquellos tubieron la principal parte los Españoles. No se persuadirian los Italianos, que las ciencias matemáticas son terreno desconocido á los Españoles, si los encontrasen empleados en Italia en ilustrarlas. Ni podrian dejar de alabar la sana politica de los nuestros, si el docto historiador no callase el eficaz antidoto que en-

vió España à Italia contra el veneno mortal de la execrable politica de Machiabelo.

¿Pero de quántos elogios no ha privado à España el Sr. Abate con presentarnos dos Italianos por primeros restauradores de las lenguas orientales , y primeros autores de una Poliglota , contra el derecho que tiene aquella à este glorioso timbre? ¿Què perjuicios no ha hecho al inmortal merito de Antonio Agustin , ocultando haber sido el conductor en los estudios de la antigüedad de los mismos Italianos , que nos cita como primeros restauradores de semejantes estudios? ¿De qué honroso recuerdo no priva à tantos ilustres Españoles que con sus sabios desvelos iluminaron á Italia en la historia sagrada y profana? ¿Y cómo podrá aprobar este país que olvide al esclarecido Diego de Mendoza , tan benemerito de la literatura Italiana , y de esta ilustre nacion?

No me atrevo à adivinar que conducta observará en el siguiente tomo ; los Italianos menos preocupados podrán confrontar lo que he escrito acerca de la eloquencia de los Españoles è Italianos de aquel siglo , con lo que dirá de estos y ocultará de aquellos dicho autor. Del mismo modo verán si se dà por contento quando llegue à tratar de las bellas artes con solo representarnos à Italia maestra de todo el mundo ; ò si usará la generosidad de advertir que los Españoles compitieron la gloria de sus maestros en este punto.

Reflexionese ahora , que en la energica carta de Tiraboschi

chi impresa en Modena , para manifestar quan poca razon tengo de quexarme de que haya ocultado todo lo que puede servir de sumo honor à nuestra literatura , encarga à su corresponsal que lea los dos tomos pertenecientes al siglo 16. Yo ruego al Señor Abate amigo de Tiraboschi , que se tome el trabajo de notar todo lo que su erudito amigo ha omitido en dichos tomos acerca del merito literario de los Españoles en Italia , y sentencie despues , si merecen mis quejas que se haga burla de ellas como de ridiculas *puerilidades*.

Notese en segundo lugar , que en este Ensayo hablo principalmente de los Españoles que ilustraron la Italia , y que ni aun de estos puedo tratar con la extension que merecen. Al contrario el Señor Abate hace un retrato completo de todos los Italianos insignes que fueron ornamento del siglo 16. Sin embargo me doy por satisfecho con que se haga el paralelo de solos los Españoles que residieron en Italia , y dieron en ella muestras autenticas de su instruccion en las ciencias , con los mas famosos Italianos que produjo en aquel tiempo su privilegiado clima , y despues se decida , *si puede acercarse España á Italia sin riesgo de exponerse à un rubor eterno*. Para hacer este cotejo se han de tomar los dos ultimos tomos de la historia literaria de Italia , en que està pintado con tanta elegancia el siglo 16. , y dexando á un lado los bellos preambulos y elogios magnificos con que se ensalza la gloria de aquel siglo feliz , vayanse sacan-

do de cada capitulo de las ciencias los cèlebres Italianos que aplaude el historiador como literatos de mas claro nombre ; separense despues de los respectivos lugares de mi Ensayo los Españoles que ilustraron las ciencias particulares; y hecho esto se podrà juzgar del merito de unos y de otros , y por consiguiente de la gloria literaria de ambas naciones en el referido siglo.

Tengase tambien presente que los Italianos modernos deducen el glorioso timbre debido à Italia de maestra de todo el mundo , de las colonias de literatos Italianos enviadas à diferentes Provincias de Europa para ilustrarlas con la antorcha de las ciencias.

Ahora bien: si se cuentan todos los Italianos nombrados en la historia literaria como ilustradores universales para compararlos con solos los Españoles que iluminaron à Italia en todo genero de ciencias , se hallarà , que estos exceden à los primeros en numero y merito. Basta que entre todos los Españoles benemeritos de las letras en Italia , se forme una noble lista en que se comprendan Agustin , Sepulveda , Perpiñan , Stacio , Salmeron , Perra , Turriano , Maldonado , Mariana , Suarez , Vazquez , Valencia , Toledo , Navarro , Pedro y Alfonso Chacon , Fontidueña , Gouvea , Osorio , Zurita , Arias Montano y Andrès Laguna ; presenten los Italianos otra lista igualmente noble de todos sus literatos que salieron à ilustrar el mundo , y se verà qual de las dos merece el primer lugar en la República literaria. Pero pregunto: Si algu-

nos Italianos esparcidos en varias Provincias adquirieron á Italia el especioso titulo de Maestra de todo el mundo, qual se deberá dar à España respecto de Italia , por haber enviado à ella literatos superiores en numero y merito à quantos Italianos ilustraron en aquel tiempo todo el mundo?

Yo quisiera en este lugar que el Diarista de Florencia, para confirmarse mas y mas en su proposito de tener la estimacion correspondiente de nuestra nacion , y para hacer mas ingenua y duradera su asombrosa conversion, reflexionase que aqui no supone el Ab. Lampillas que diez ò doce hombres que vivieron en diferentes siglos pueden civilizar el pais que han habitado ; lo que pretende es , que mas de cien Españoles que vivieron en Italia en el siglo 16. , y obtuvieron en ella las primeras Catedras en todas las ciencias , que se emplearon en ella en instruir à los Italianos , y que en ella estubieron ocupados en publicar obras inmortales , deben considerarse como bienhechores de la literatura Italiana de aquel siglo. Ruega además el Abate Lampillas al muy sabio Diarista quiera mostrar igual merito literario en los *habitadores del mar rojo* , ò en las naciones *Dinamarquesa , Sueca y Moscovita*. Despues de esto asegura al discreto Diarista , que los insignes Españoles citados en este Ensayo, no son nombres enteramente desterrados de las Bibliotecas Italianas , porque no solo los Autores sino tambien sus obras pasaron los Pireneos. No tendria necesidad de esta noticia, si se tomase el trabajo

de visitar las Bibliotecas Italianas, en las que he encontrado yo todas estas obras apreciables; siendo asi que no he logrado divisar en ellas el nombre del Diarista, ni los doce tomos con que ha enriquecido la República literaria. Podria desearse que algun buen Numen protector del honor del nombre Italiano, cerrase el paso de los Alpes à semejantes libros, para que no se oscurezca la fama que goza pacificamente la literatura Italiana.

Reflexionese por ultimo con quanta razon me he quejado del agravio que hacen à España los escritores modernos en olvidarse de ella donde hablan de las naciones cultivadoras de las letras; y con no señalar jamàs alguna època gloriosa à España, siendo asi que hallan siglos de oro en todas las naciones. No obstante desafio al màs docto que busque en qualquiera nacion un siglo entero que merezca este bello titulo con mas justicia, que el siglo 16. de la España. Tiempo en que llegò à lo sumo del honor la gloria militar, mantenida por tantos Capitanes esforzados, quantos nunca vieron unidos Grecia, ni Roma; y en que las conquistas de las armas Españolas excedieron los limites de las de los Alexandros y los Cesares. Siglo en que se esparciò por toda Europa la literatura Española, y pasando el Oceano se comunicò à un nuevo mundo. Siglo en que dió España una multitud de obras inmortales, que fuèron, y son el dia de hoy reputadas por los verdaderos sabios como preciosas producciones del ingenio humano. Siglo en que florecieron fe-

lizmente las nobles artes bajo la proteccion de nuestros poderosos Monarcas , y perpetuaron su merito con los mas sobervios monumentos. Siglo en que las fábricas surtieron à Europa , y al nuevo mundo de las labores mas estimadas ; y en que el comercio de los Españoles excitò la envidia y emulacion de todas las Provincias de Europa. Siglo finalmente, en que la Religion estuvo defendida, propagada , promovida , è ilustrada por Príncipes , por Capitanes , por literatos, y por tantas almas santas , à quienes al presente se tributan pùblicas veneraciones sobre los altares. ¿Y no se podrà llamar un tiempo como este el siglo de oro de España con tanto fundamento quando menos, como con el que se llama siglo de oro de Italia el de Leon X. , y el de Luis XIV. el siglo de oro de Francia?

Dejo al respetable tribunal de los literatos de Italia la decision de qual de las dos naciones debe confesarse deudora ; si la Española à la Italiana , ó esta à aquella. Co-tejese el merito de Marineo , de Caboto , de Navagero, y de Contarini en iluminar à España , con el de cien Españoles inmortales que en aquel siglo ilustraron la Italia en todo genero de ciencias , y la llenaron no de versos y prosas de amores , ó de ocio , sino de obras muy apreciadas que contienen documentos utilisimos , meditaciones profundas , erudicion escogida , nuevos descubrimientos , mucha solidéz y elegancia. Tambien podràn resolver los mismos jueces , si es razon que aplauda la sabia y erudita Italia à los miserables ingenios que se

atreven à publicar , que si acaso se encuentra algo de bueno en los escritos de los Españoles , no bay cosa alguna que pueda ponerse en paralelo con los que ha producido Italia en todo genero , llenos todos de elegancia hasta lo sumo ; (a) y que la nacion Española no puede acercarse à la Italiana , Francesa , ò Inglesa , sin riesgo de exponerse à un eterno rubor. (b)

(a) Noticia Enciclopedia de Brescia num. 63. de 1776.

(b) Diario literario de Florencia. Julio de 1778.



ERRATAS.

P	Ag.....18.	lin.23..	Reli ion.....	lease.....	Religion.
Pag.....	40.	lin..17....	Boncompagni.....	Boncompagno.	
Pag.....	50.	lin..17....	ormaron.....	formaron.	
Pag.....	54.	lin..21....	factat.....	jactat.	
Pag.....	71.	lin..15....	Tolengo.....	Folengo.	
Pag.....	81.	lin..14....	idiotissimis.....	idiotismis.	
Pag.....	107.	lin..19....	pu licò.....	publicò.	
Pag.....	108.	lin..1....	ma	mal.	
Pag.....	160.	lin..ultima..	sepulveda.....	Sepulveda.	
Pag.....	174.	lin..3.....	afi ma.....	afirma.	
Pag.....	177.	lin..1.....	ma	mas.	
Pag.....	253.	lin..3.....	Censiderarse.....	considerarse.	
Pag.....	254.	lin..16....	Cardena ..	Cardenal.	
Pag.....	280.	lin..1.....	e	el.	

INDICE

DISERTACION IV.

- L**Os Españoles restauraron , promovieron è ilustraron los estudios sagrados en Italia en el siglo 16. Memorias que pueden servir de suplemento al tomo septimo de la historia literaria de Italia..... pag. 3.
- §. I. Los literatos Españoles ilustradores y promovedores de las letras en Italia en el siglo 16. tienen justo derecho à ocupar un lugar distinguido en la historia literaria del Abate Tiraboschi, que los pasa por alto..... 4.
- §. II. Estado de los estudios sagrados en Italia y en España desde el principio del siglo 16. hasta el Concilio de Trento. Dase noticia de algunos Españoles ilustradores de estos estudios en Italia en aquella època..... 15.
- §. III. La luz que recibieron del Concilio de Trento los estudios sagrados en Italia y en todo el Mundo se debió en la mayor parte à los Españoles..... 33.
- §. IV. El restablecimiento de los estudios Teologicos en Italia despues del Concilio de Trento, fuè obra de los Españoles. 56.
- §. V. Las Santas Escrituras , y las obras de los P.P. recibieron mas claridad de los literatos Españoles en Italia en el siglo 16. , que de los mas célebres Italianos... 70.
- §. VI. Las ventajas originadas à la religion por los literatos Españoles del siglo 16. los hacen superiores à los

de Italia , y de las demás naciones. 87.

DISERTACION V.

- A** más de los ilustradores de los estudios sagrados , tubo Italia en el siglo 16. tantos célebres Españoles benemeritos de todas las ciencias serias , que sola la Nación Española bastaria para eternizar la gloria de aquel siglo literato 101.
- §. I. La Jurisprudencia Civil y Eclesiastica tubo en Italia entre los Españoles ilustradores tan famosos como los mas excelentes Italianos. 103.
- §. II. Parangon de Don Antonio Agustin con Andrés Alciato en la ciencia del derecho. 126.
- §. III. Algunos Filósofos Españoles en el siglo 16. ocuparon el primer lugar en Italia ; si bien en la historia literaria del mismo País ni aun el ultimo han obtenido. . . 144.
- §. IV. Si estubo reservada à los Italianos la gloria de sacar el yugo de la antigüedad en las materias filosoficas. 165.
- §. V. Los Medicos Españoles han sido elevados à las Catedras mas famosas de las Universidades de Italia , y han ilustrado la Medicina con obras eruditas, estando cerca de los Papas como custodios de su salud y de su vida. 181.
- §. VI. Italia debió à los Españoles en el siglo 16. algunos descubrimientos ventajosos à la Medicina , y no poca claridad de la que se difundió sobre el Arte Anatomica. . . 201.
- §. VII. La mayor parte de la claridad que se esparció en
Ita-

- Italia sobre la historia natural en el siglo 16. se debió al ingenio y diligencia de los Españoles.* 219.
- §. VIII. *Las Matematicas no fueron terreno desconocido à los Españoles. Estos fueron Maestros de los Italianos en el Arte Militar.* 233.

DISERTACION VI.

V Indicase la memoria de diferentes Españoles ilustres que se hicieron célebres en Italia en el siglo 16. con el cultivo de las bellas letras.

Como asimismo de otros que compitieron la gloria de los Italianos en las Artes. 248.

§. I. *Los Españoles pueden aspirar al timbre de restauradores de las lenguas Orientales que el Abate Tiraboschi concede à los Italianos.* 251.

Ellos fueron benemeritos en Italia de la literatura Griega 251.

§. II. *Los Italianos no abrieron el camino al estudio de la antigüedad sin la direccion y ayuda de los Españoles.* 272.

§. III. *La historia asi Eclesiastica como profana recibió en Italia mucha claridad de los Españoles.* 288.

§. IV. *España dió à Italia en el siglo 16. los Tulios y Quintilianos que no tenia por si.* 307.

§. V. *En orden à la Musica del siglo 16. tubieron los Españoles tan bien formados los organos como los Italianos.* 328.

§. VI. *Los Españoles Discipulos de los Italianos en las bellas Artes compitieron la gloria de sus Maestros.* 337.

Apendice à la literatura Española del siglo 16.

Las Mugeres ilustres Españolas no cedieron à las Italianas en el cultivo de las letras asi sólidas como bellas. 351.

Reflexiones sobre todo lo dicho en estos dos tomos. 206. 367.

AVISO DEL AUTOR.

EN el tomo primero de la segunda parte de este Ensayo y à la pag. 215. se halla un apendice sobre la pretendida jactancia de los Españoles. Allí hablo sobre el contenido de una nota que se halla à la pag. 157. de la Historia critica de los Teatros del Sr. Dr. Don Pedro Napoles Signorelli, creyendo que esta nota era de este erudito Autor, como lo son otras muchas que hay en la mencionada Historia; pero habiendo leído la carta de Francisco Antonio Soria al Sr. Don Carlos Vespasiano, impresa al principio de la referida Historia, pag. 15. observè, que las notas puestas en la Historia de los Teatros, y señaladas con una estrellita, no son efectivamente del Sr. Napoles Signorelli, sino de Don Carlos Vespasiano, docto Italiano, y amigo del Autor. Declaro, pues, que quanto he censurado, asi en el Apendice, como en la nota que corresponde à la pag. 127. del tomo primero, no lo ha escrito el Dr. Don Pedro Napoles Signorelli, sino Don Carlos Vespasiano. Ruego encarecidamente al politico Autor de la Historia de los Teatros se sirva disimular esta inocente equivocacion.

FIN.

M^o. Copiano, Citerenciense, — pag. 22.

Marcilio Varquez, Citerenciense, — 70. y 164.

Doctor Privera, Citerenciense, (Pedro Pablo) 362.

Insigne Arpikuceta, 114.

Morino, Primer Ministro, 162.

Deposiciones, o confesiones de los Reyes de buena fe, 204.

Quina, hallada felicitada por quien 204.

Chocolate, su uso, y disputa sobre el mismo, 205.

Tabaco, su descubrimiento, 207.

Mudos, el 1.º q. los enseñó a hablar fue Español 208.

Fiebro 209. — 214. — 230. — 234.

Circulación de la sangre, quien la descubrió primeramente
famoso Sr. Antonio Peter. — 263.

Vertosa — 264.

Carpes, Insigne Poeta, y Pintor. — 265.

Giner Sepulveda. — 265.

Cardenal Mendosa, celebre — 267.

Muerto de Mendosa, gran hecena, &c. — 268.

Calebre, Portugués Acende. — 273.

Calebre Sr. Antonio Aguirre, Español. 275. y sig.^{tes}

Insigne Pedro Chacon 279. y Alfonso Chacon. — 280.

Andrés Estrany, Valenciano — 284.

Mania de Italianos — 286. y sig.^{tes}

Zerita, Insigne Analista — 294.

Uloa — 297. Insigne escritor, 301. Arida y Turiga, 302.

Claxon. — 303. Carranza, celebre — 304.

Juan Perez, Mendosa, 306.

Pon, An. erudito, e Insigne Critico 347. 349. 350.

Tulias, y Quintilianos Españoles — 307.

Insigne Español 328.

Mudear Españoles Escritores — 351.



LAMPILLA

Literatur.

Española

4.

2228

3784

Núm. 8